



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

ANTROPOLOGIA SOCIAL

SEMINARIO DE INVESTIGACION

**Los prejuicios hacia los migrantes nahuas
en la comunidad de Tenango de las Flores,
municipio de Huauchinango - Puebla**

**Marcela Sosa Venegas
Matrícula: 90232925**

Alicia Castellanos

**DIRECTOR: Dra. Alicia Castellanos Guerrero
ASESOR: Dra. Martha Patricia Ponce Jiménez
ASESOR: Maestro. Jorge Cesar Vélez Cervantes**

México D.F., enero de 1999

INDICE

INTRODUCCION.....	0-3
<i>a) Planteamiento del problema.....</i>	<i>0-3</i>
<i>b) Marco teórico.....</i>	<i>4</i>
<i>c) Metodología y técnicas de investigación.....</i>	<i>6</i>
CAPITULO I ETNOGRAFIA DE LA COMUNIDAD.....	9
<i>1.1 Ubicación y características geográficas.....</i>	<i>9</i>
<i>1.2 Población.....</i>	<i>14</i>
<i>1.3 Migración.....</i>	<i>17</i>
<i>1.4 Economía.....</i>	<i>19</i>
<i>1.5 Organización socio-política.....</i>	<i>22</i>
CAPITULO II LA DESINDIANIZACIÓN.....	27
<i>2.1 El proceso de cambio sociocultural.....</i>	<i>27</i>
<i>2.2 Autoidentificación del mestizo.....</i>	<i>32</i>
CAPITULO III FORMACION DEL BARRIO LOMA BONITA.....	37
<i>3.1 Comunidades de origen y características socioeconómicas.....</i>	<i>37</i>
<i>3.2 Principales motivos de la migración.....</i>	<i>40</i>
<i>3.3 Origen y formación del barrio Loma Bonita.....</i>	<i>41</i>
<i>3.4 La identidad del grupo migrante nahua.....</i>	<i>44</i>
CAPITULO IV LOS PREJUICIOS HACIA LOS MIGRANTES NAHUAS.....	49
<i>4.1 Definición del prejuicio.....</i>	<i>49</i>
<i>4.2 Descripción de los prejuicios.....</i>	<i>50</i>
<i>4.3 Función del prejuicio.....</i>	<i>58</i>
CONSIDERACIONES FINALES.....	63
APENDICE.....	64
DATOS GENERALES DE LOS INFORMANTES.....	64
GUIAS DE TRABAJO DE CAMPO.....	68
BIBLIOGRAFIA.....	73

INTRODUCCION

a) Planteamiento del problema

El objetivo general de esta investigación es describir los prejuicios que el grupo mestizo de la comunidad de Tenango de las Flores mantiene hacia los migrantes nahuas provenientes de localidades circunvecinas como Tlaola, Xochinanacatlan, Tlaltepango y Tlaltenango, entre otras.

La etnografía se considera importante porque en la Sierra Norte de Puebla, región donde se localiza la comunidad de estudio casi no se ha dado a conocer la problemática de la identidad étnica, los prejuicios y la discriminación entre los habitantes de esta zona.

Cabe señalar que Tenango de las Flores no se puede caracterizar como una comunidad indígena, pero tampoco es en su totalidad mestiza; ello se debe, en parte, a que aún siendo de origen rural, se encuentra en un proceso importante de cambio sociocultural. Esta posición coloca a Tenango en un espacio poco común para realizar estudios antropológicos, si se toma en cuenta que se han privilegiado las comunidades indígenas relativamente “tradicionales”.

Es importante destacar que desde principios de siglo los habitantes de Tenango de las Flores han intensificado su relación con la sociedad mestiza, a partir de cambios económicos (estimulados por la propia comunidad), políticos y sociales (efectos de perspectivas asimilacionistas insertas en la región serrana).

Para Tenango el cambio económico fue el de mayor impacto porque los cultivos tradicionales como el maíz, frijol y chile, fueron sustituidos paulatinamente por la floricultura. La actividad incidió no sólo en la vida de los

tenanguenses, sino también en su organización social y cultural. Por ejemplo, los signos asociados con lo “indio” como la indumentaria y la lengua materna fueron desvalorizándose y comenzaron a ser sustituidos por la vestimenta occidental y el idioma español. Este cambio sociocultural provocó que la comunidad de origen indígena, a través del tiempo y de las distintas relaciones sociales, se identificara cada vez más como una sociedad mestiza.

La repercusión de la floricultura fue tal que, a mediados de los años sesenta, Tenango centró su desarrollo económico en la producción de plantas a nivel comercial. De ahí, que el auge de esta actividad propició no sólo la llegada de personas de comunidades aledañas como Huixtla, Jaltepec, Papatlatla, Xochinanacatlan, entre otras, para emplearse como peones; sino también la creación de nuevos barrios como Tlalchichila y Loma Bonita

Un buen número de los habitantes del barrio Loma Bonita son migrantes nahuas, y su origen para la mayoría de los mestizos implica no sólo la desvalorización de sus conceptos y prácticas, sino también se les expresa rechazo por ser originarios de comunidades indígenas, ya que el pertenecer a dichos espacios denota su condición como trabajadores del campo, además de signos culturales que permiten su diferenciación, tales como la lengua nahuatl y la vestimenta tradicional, entre otras.

De ahí que la interacción social que se mantiene en Tenango, entre los mestizos y los habitantes del barrio Loma Bonita, expresa a menudo una relación asimétrica, en donde a estos últimos, además de categorizarlos de forma peyorativa, se les manifiesta un trato diferenciado por parte de quienes creen tener mayores derechos que los nahuas. Ello incide para que a este grupo se le diferencie negativamente en las relaciones económicas, en el lugar que ocupa dentro de las actividades laborales y en el acceso a la impartición de justicia.

Cabe señalar, que la mayoría de los mestizos designan al migrante indígena como “naco”, “indito” o “de fuera”. Estos nombres peyorativos denotan la forma en que se ignora al nahua, tal como lo ilustra el mestizo: “Aquí en Tenango no hay indios, hay en Loma Bonita”.

b) Marco teórico

Es importante destacar que el desarrollo del capitalismo ha conllevado a la creación de las desigualdades regionales; lo que ha implicado que durante los últimos veinte años, se intensifique la migración de miembros de comunidades

indígenas.

Para Arizpe la migración es el desplazamiento físico ya sea de carácter temporal o permanente motivado por razones diversas como: buscar un trabajo con el fin de ascender a mejores niveles de vida, para obtener nuevas oportunidades de estudio o como refugio por delitos cometidos [Arizpe, 1987].

En la comunidad de Tenango, el fenómeno de la migración indígena se asocia con el rechazo del migrante ya que la preservación de signos de diferenciación como características fenotípicas, lengua materna, indumentaria, costumbres, entre otras, son la base, a partir de la cual el grupo mestizo menosprecia a los migrantes nahuas. En este sentido surge una vinculación entre migración y racismo, el cual, se puede expresar en prejuicios, discriminación, segregación y violencia.

El racismo es un "conjunto de representaciones, valores y normas expresadas en prácticas que conducen a la inferiorización y exclusión del Otro próximo o distante, cuyos atributos físicos o culturales son percibidos como distintos de los que comparte el grupo hegemónico" [Castellanos, 1994:104].

Aunque es necesario mencionar que la ideología del racismo no es exclusiva de la población mestiza, ya que también se reproduce en las comunidades desindianizadas. Definiremos la desindianización como un "proceso histórico", a través del cual poblaciones que originalmente poseían una identidad particular, se ven "forzadas" a modificar esa identidad como resultado de circunstancias externas, las cuales no implican necesariamente el "rompimiento total de una tradición cultural" [Bonfil, 1989].

En este sentido Tenango se caracteriza como una localidad desindianizada, porque sus habitantes desde principios de siglo han intensificado su relación con la sociedad nacional lo que ha implicado que en la actualidad los tenanguenses se definan como "gente de razón".

Esta autoidentificación incide negativamente, en términos de que la mayoría de los mestizos rechazan la presencia del migrante nahua, por ser un "**indio**" que habla la lengua materna y viste la indumentaria tradicional. Por ello, como señala Devalle, se debe tomar en cuenta la relación que existe entre "lo Otro" y "Nosotros", porque es a partir de las identificaciones como se va a constituir la identidad del (migrante nahua) [Devalle, 1992].

La identidad, según Eckart Boege, "se va forjando en una práctica social común y en la contradicción con otros grupos sociales. Es así que se construye una concepción sobre el Otro y respecto de sí mismo (el adentro y el afuera)" [Boege, 1978:22]. Esto quiere decir, que la identidad se produce y reproduce

dentro de las forma específicas de las relaciones sociales, económicas y políticas, en donde la pertenencia a determinados grupos se construye no sólo en la confrontación y oposición frente a lo Otro, sino también en la comparación de ese Otro por presentar características culturalmente diferentes.

En este sentido, De la Fuente señala que si un grupo dominante se afirma como tal, lo hace como medio de diferenciación con respecto al grupo dominado, y las diferencias físicas y culturales que se perciben en la interacción social entre ambos grupos es determinante para la construcción de las relaciones de dominación y explotación. De ahí, que la relación de desigualdad implica de manera particular la reproducción de prejuicios y prácticas de discriminación [De la Fuente, 1965].

En la comunidad de Tenango de las Flores la discriminación se manifiesta, a través de la subordinación que la sociedad mestiza ejerce sobre el grupo migrante indígena. Por ende, la naturaleza de las relaciones de subordinación con respecto a este grupo se expresa, por ejemplo, en la oposición de la desigualdad de sus derechos, en las relaciones económicas y en el rechazo de sus costumbres: como el empleo de la lengua materna, la indumentaria y algunos hábitos como el andar descalzos. Pero el mestizo mantiene tales diferencias en la medida que permitan reproducir la inferiorización de los nahaus del barrio Loma Bonita.

De ahí que, a partir de los signos de diferenciación cultural de los migrantes nahuas, el mestizo construye una serie de prejuicios que tienen raíces en la época colonial, los cuales, son entendidos como el conjunto de representaciones, sentimientos y juicios peyorativos, que homogeneizan al Otro a través de estereotipos negativos [Bastide, 1970; Castellanos, 1991]. Asimismo, Bastide señala que los prejuicios “en ocasiones justifican medidas o prácticas discriminatorias” [ibid., 1970:16], los cuales, por ejemplo, en la comunidad de Tenango de las Flores se sustentan en los estereotipos y juicios de valor negativos que construye el mestizo sobre los migrantes nahuas.

c) Metodología y técnicas de investigación

La recopilación del material se realizó en dos periodos de trabajo de campo, de enero a abril de 1993 y de octubre de 1994 a enero de 1995, durante los cuales la metodología seguida comprendió tres niveles de análisis que son: el proceso

de cambio sociocultural de la comunidad de Tenango de las Flores; el proceso migratorio de indígenas nahuas de comunidades aledañas y las formas de autoidentificación; y las identificaciones que mantienen los mestizos hacia el Otro.

En el primer nivel se utilizó como técnica de investigación una guía etnográfica que abarcó, además de los acontecimientos más relevantes en la vida de la comunidad de Tenango, los siguientes temas: economía, religión, demografía, sociedad, migración y participación comunitaria.

La guía se aplicó a personas de 40 años de edad o más, que conocieran la historia de la comunidad. Ello permitió obtener un panorama de los signos de identidad que fueron modificados y desvalorizados, a partir de los acontecimientos históricos que implicaron el cambio sociocultural en la comunidad de Tenango de las Flores.

Para el segundo nivel, se formuló una guía de entrevista que solamente se aplicó a la población del barrio Loma Bonita. Esta guía se diseñó con el fin de recopilar información cuantitativa y cualitativa. Los datos cuantitativos reflejaron principalmente las etapas de formación del barrio y las comunidades de donde provienen los migrantes nahuas.

La información cualitativa permitió concretamente conocer cómo éste grupo es identificado por el mestizo, a partir de los elementos de diferenciación cultural.

En el tercer nivel, se realizó una guía que dió a saber los sentimientos negativos y juicios peyorativos con los cuales se estereotipa al migrante nahua, y algunas actitudes de menosprecio que manifiesta el mestizo con base en las diferencias culturales. Para recopilar el material se elaboró un croquis del Centro (uno de los barrios que conforman la comunidad de Tenango), a partir de este croquis, fue posible enumerar las viviendas y seleccionar al azar un porcentaje del 30% de las casas en las que se realizaron las entrevistas.

Elegimos trabajar en el Centro porque es el espacio más importante en términos económicos, políticos y sociales, en el cual interactúan mestizos y migrantes nahuas, además de que está habitado mayoritariamente por mestizos. Algunos de éstos son dueños de terrenos en el barrio Loma Bonita, ello en parte, facilitó conocer la visión negativa que el mestizo mantiene del grupo nahua.

Cabe señalar que la recopilación de material para el primer nivel no tuvo mayor problema, igualmente la guía que se aplicó a los informantes del barrio Loma Bonita reflejó buenos resultados, a pesar de que la mayoría pertenecía a

la religión Testigos de Jehová; esto implicó que durante algunas entrevistas se realizaran intervalos seguidos para hablar de Dios, aunque con cierta estrategia el migrante nahua se olvidó de éste por un tiempo. Sin embargo, para un número pequeño de informantes la religión fue un mecanismo que me permitió la entrada a la casa de las familias migrantes.

Abordar el tema de los prejuicios no es fácil, como tampoco lo fueron las entrevistas realizadas a los mestizos, ya que por una parte el resultado de estas dependían de la buena presentación del entrevistador; es decir, ir con el informante con la ropa y los zapatos limpios, implicaba lograr un ambiente favorable que permitía evitar tanto la mirada de desagrado hacia el entrevistador, como la prisa y el enfado del entrevistado, de esta manera la guía que se diseñó para el tercer nivel reveló resultados positivos.

CAPITULO I

ETNOGRAFIA DE LA COMUNIDAD

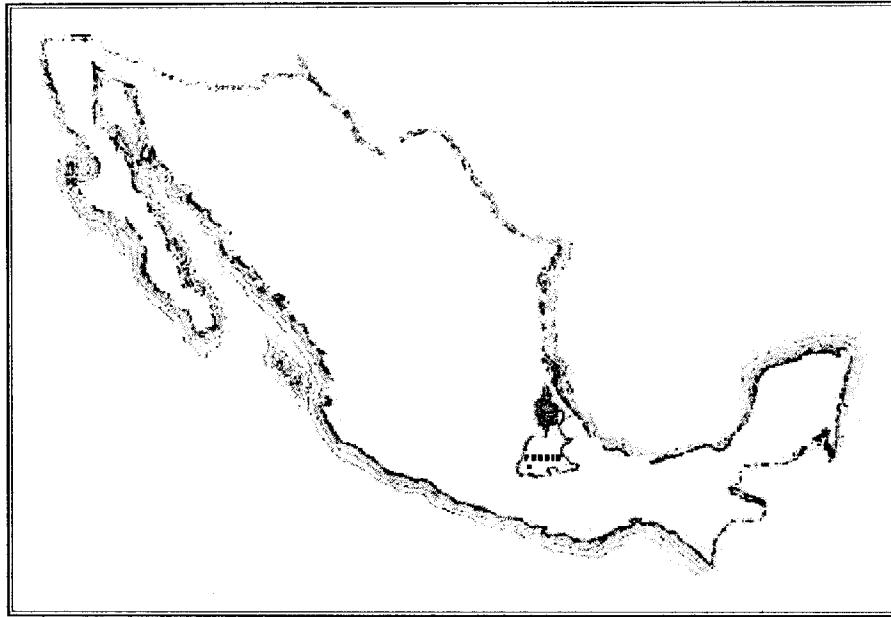
1.1 Ubicación y características geográficas.

Tenango de la Flores es una Junta Auxiliar del municipio de Huauchinango, el cual se encuentra ubicado en la Sierra Norte de Puebla. Esta región forma parte de la Sierra Madre Oriental, que se extiende en el lado norte del estado, desde Huauchinango hasta Teziutlán, limitando la llanura costera del Golfo de México. (Mapa 1).

El relieve de la Sierra Norte de Puebla tiene la particularidad de ser sumamente accidentada, lo que favorece la existencia de diversos microclimas, los cuales van en función de la elevación [Chamoux, 1987]. De ahí, que en la región se puedan registrar diversas altitudes que van entre mil y tres mil metros sobre el nivel del mar, lo que permite encontrar cultivos tropicales: café, pimienta, mamey, plátano, cítricos como naranja, toronja y especies de clima templado o frío: manzana, ciruela, aguacate y durazno.

La población serrana se caracteriza por su heterogeneidad étnica, ya que interactúan diversos grupos indígenas como los nahuas (grupo de mayor densidad de población en la región), totonacos y otomíes, con la sociedad mestiza, distribuidos no sólo en comunidades rurales, sino también en viejas ciudades de origen colonial como Huauchinango y Xicotepec.

Huauchinango se define como un importante centro urbano porque es una de las ciudades de mayor competencia comercial, en donde semanalmente en su mercado local mantiene importantes relaciones comerciales con los habitantes de la región y particularmente con aquellos que pertenecen a un grupo indígena; asimismo, cuenta con una mayor cobertura en los servicios públicos y educativos.



MAPA 1: Localización de la Sierra Norte de Puebla

Esta ciudad se conforma de 69,864 habitantes, de los cuales 16,345 hablan el nahuatl y 1,071 el totonaco, cifras que representan el 23.4% y 1.5% respectivamente, con relación al total de la población municipal. Mientras que la ciudad de Xicotepec cuenta con 57,914 habitantes, de los cuales 2,885 hablan nahuatl y 605 el totonaco, cifras que representan el 4.98% y 1.04% respectivamente, con relación a la población total [Embriz, 1993].

El Municipio de Huauchinango se conforma de 44 localidades, de las cuales, Tenango de las Flores, Cuacuila, Las Colonias de Hidalgo, Jaltepec, Papatlazolco, Tlacomulco y Ahuacatlán son consideradas las más importantes, debido a que aportan el mayor número de ingresos económicos.

La comunidad de Tenango de las Flores se localiza a los 20° 12' de latitud norte y a los 97° 59' de longitud oeste, a una altura de 1,300 metros sobre el nivel del mar. Se ubica a dos kilómetros de Nuevo Necaxa y a dos y medio kilómetros de la carretera México Poza Rica a una altura del kilómetro 175. Geográficamente colinda al norte con el municipio de Xicotepec de Juárez y la localidad de Mazacuatlan, al sur con las comunidades de Las Colonias de Hidalgo y Xaltepuxtla, al este con la comunidad de Tzitzicazapa y al oeste con Cuautitla y el municipio de Juan Galindo (Nuevo Necaxa). (Mapa 2).

Sobre el origen de Tenango existe poca información, aunque se conoce por una carta oficial redactada en 1982, que ésta se fundó en el año de 1750 cuando los primeros pobladores se asentaron a orillas del cerro Tenango¹. Sin embargo, en 1903 la Compañía de Luz y Fuerza se introduce en la región de la Sierra Norte de Puebla mediante la construcción de la Central Hidroeléctrica Necaxa, perteneciente a la compañía *The Mexican Light and Power Co. Limited*, con el objetivo de proporcionar electricidad a la ciudad de México.

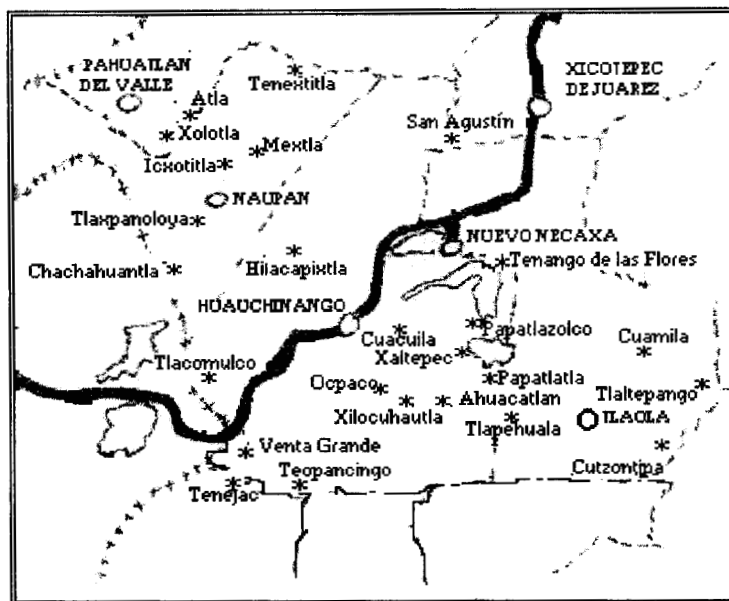
Para la comunidad dicho complejo provocó un cambio importante en su vida, el cual comenzó con la reubicación de los residentes hacia el lado norte

¹ Desafortunadamente el documento no establece antecedente alguno sobre el grupo, porque cabe recordar que aproximadamente desde el siglo IV hasta la conquista la historia prehispánica de la sierra se formó a partir de varias migraciones. García establece que de entre éstas, dos son las más sobresalientes. La primera formada por un grupo probablemente nahua y otomí identificados como tolteca-chichimeca, provenientes del occidente. La segunda fue la de los nonoalcas que venían de la Costa del Golfo y quienes tenían antecedentes teotihuacanos [García, Bernardo. *Los pueblos de la sierra*. El Colegio de México, 1987].

Debido a la falta de datos sobre la comunidad de Tenango, no podemos señalar que miembros de alguna de las diferentes migraciones sean los fundadores de dicha localidad. Por que también podemos señalar que en el siglo XVI la orden de los agustinos dió inicio a la “conquista espiritual” en la zona Huasteca, con el objetivo de cubrir los espacios que dejaron sin evangelizar la orden de los franciscanos, quienes se expandieron por el centro de México, el occidente y la zona de Jalisco [Cosío, Daniel. *Historia general de México*. Tomo II, El Colegio de México, 1987].

Por ello, puede ser que con la expansión de los agustinos se halla formado la comunidad de Tenango. Aunque ambas ideas no son más que hipótesis acerca del origen de quienes formaron el pueblo de Tenango.

del mismo cerro, ya que en el lugar donde se encontraba asentado se construyó el actual Vaso Tenango, que forma parte de la Central Hidroeléctrica Necaxa. El reacomodo para gran parte de los tenanguenses no sólo significó la pérdida injusta de sus tierras de cultivo, puesto que no fueron compensadas económicamente, sino también ocasionó la fragmentación de la población, obligando a algunos de los habitantes a formar nuevos asentamientos como Tenanguito y Necaxaltepetl, que en lengua nahuatl este último significa “habitantes del cajete de agua que viven en el cerro”.



* Localidad O Cabeceza Municipal
 MAPA 2: Ubicación de la comunidad de Tenango de las Flores

A partir de los datos recopilados consideramos que antes de la penetración de la Compañía de Luz y Fuerza la comunidad era un espacio eminentemente indígena en términos lingüísticos; ello nos permite asociar que también la mayoría de la población usaba la vestimenta tradicional:

“Con los gringos trajeron el idioma, la compañía trajo el idioma español, porque aquí todo era indígena, casi, casi, aquí no había que hablar, nada más el mexicano, el idioma castellano lo hablaban los señores que se vestían de

pantalón, los que no hablaban castellano usaban calzoncillos” [Informante 1: mestizo jubilado de la Compañía de Luz y Fuerza]² .

La frase expresa que antes “todo era indígena”, lo cual nos lleva a considerar que la identidad de los tenanguenses se constituía bajo un conjunto de normas, valores y símbolos diferenciados. Esto significa que, por ejemplo, la lengua nahuatl, la indumentaria, la economía de subsistencia, la autoridad tradicional -consejo de ancianos- y la forma específica de organización social, servían para afiliar a los habitantes de Tenango como grupo culturalmente diferenciado. Sin embargo, su pertenencia poco a poco va siendo desarticulada con la llegada de la cultura nacional.

También, es importante establecer que Tenango, a partir del cambio económico -que posteriormente señalaremos- sufrió una modificación con respecto a su denominación. Esto es que la comunidad se identificaba con el nombre de San Miguel Tenango, compuesto éste por dos términos: el primero hace referencia al nombre de un Santo, San Miguel, quien también es el Patrono de la misma; y el segundo es de origen nahua, cuyo significado es: *Tenan*-“madre” y *atl*-“agua”, es decir, “madre de las aguas”³ . Pero en 1961 por decreto estatal la comunidad cambió de nombre a Tenango de las Flores, lo cual está relacionado a que, a partir de ese año el 60% de la población se dedica al cultivo de la planta de ornato⁴ . El cambio de nombre significó una ruptura en su identidad, puesto que se excluyó un elemento asociado a lo religioso y se integró otro en español, el cual indica la principal actividad económica de la comunidad.

Ahora bien, el clima que prevalece en Tenango es templado húmedo. En

² En las citas que corresponden a los informantes se añadieron algunos datos generales de éstos, los cuales se encuentran en el apéndice.

³ En un folleto del Sindicato Mexicano de Electricistas (división Necaxa) redactado en 1993, se establece que el significado de Tenango en lengua nahuatl es “Lugar amurallado, fortificado”. Sin embargo, la mayoría de los tenanguenses reconocen el que se describe líneas arriba.

⁴ El documento oficial que revela el porcentaje de la población dedicada a la floricultura se elaboró en 1982 y testificó el Presidente Auxiliar en turno J. V. (finado).

los meses de marzo a junio se registran principalmente fuertes calores; de julio a septiembre se presentan abundantes lluvias, es frecuente que durante este periodo los aguaceros se prolonguen entre dos y tres días consecutivos; mientras que de octubre a febrero se registran bajas temperaturas acompañadas con una densa neblina. En los meses más fríos la temperatura llega a ser inferior a cero, provocando heladas que perjudican la planta de ornato.

Los ríos de Cuacuila, Acazotla, Piedras de Amolar, Mazontla, Hueyatla y varios afluentes que recorren la comunidad, llegan a un túnel de 1,044 metros de longitud, 304 metros de plantilla y 2.13 metros de altura, y con una capacidad de 12 metros cúbicos por segundo desembocan en los Vasos de Necaxa y Tenango; a quien a este último, también se le conoce como Presa de Tenango.

La comunidad de Tenango cuenta con una amplia vegetación en la que se encuentran pino anacahuite (ocote), cedro blanco y rojo, liquidámbar (ocotzote), abeto canadiense, encino de varias clases y coníferas como pino, trueno y chimacimpan; árboles frutales: naranja, limón, nogal, níspeo, guayabo y ciruela, además plantas medicinales: árnica, menta, ruda, yebabuena, manzanilla, entre otras.

Otra característica particular es que durante todo el año hay una variedad de plantas ornamentales: azalea en diversos colores, camelia, gardenia, geranios, azucena, rosas, huele de noche, margaritas de diversos tipos, noche buena, tulipán, entre otras. Es importante mencionar que el cultivo comercial de las plantas de ornato se introduce a principios de los años treinta, sin embargo, fue hasta finales de la década de los sesenta en que dicha actividad desplazó los cultivos tradicionales como el maíz, frijol y chile.

1.2 Población

El auge de la floricultura estimuló el crecimiento de la población en Tenango, como lo muestra el siguiente cuadro:

COMPONENTES DEL CRECIMIENTO DEMOGRAFICO

AÑO	CRECIMIENTO NATURAL		CRECIMIENTO SOCIAL	POBLACION TOTAL
	NATALIDAD	MORTANDAD	POBLACION MIGRANTE	
1960	89*	22*	**	2,409
1970	257	43	618	3,284
1980	196	51	2,719	6,299
1990	222	60	361	7,65

FUENTE: Archivos del Registro Civil, Tenango de las Flores, 1995.

Censos Generales de Población 1960, 1970 y 1980, Puebla y XI Censo General de Población y Vivienda, 1990, Puebla.

* Datos establecidos por planilla política, (PRI), Tenango de las Flores, 1995.

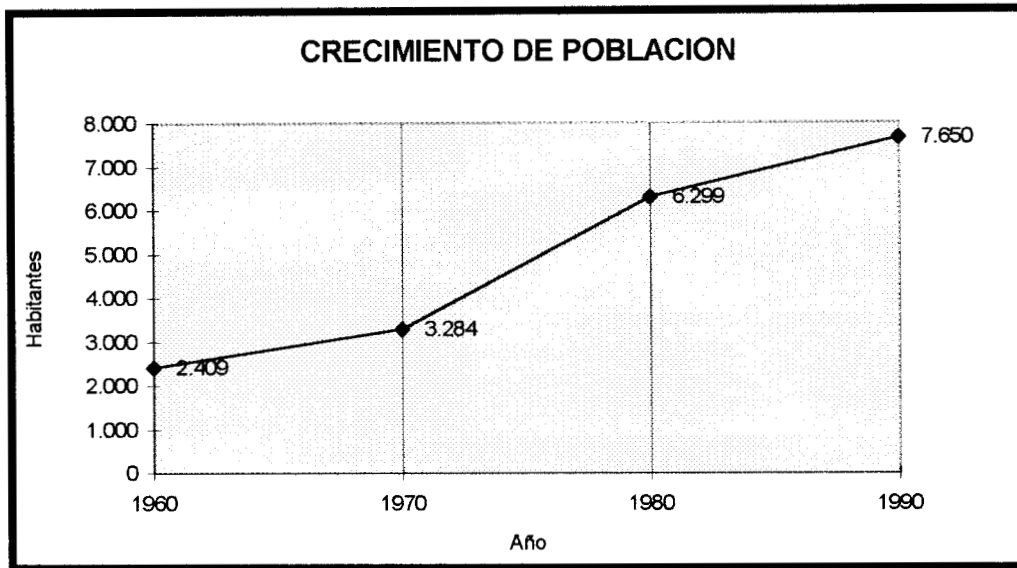
** El Censo de 1960, Puebla y los archivos de Tenango de las Flores no registran datos sobre población migrante.

Por una parte observamos que, a partir de 1970 el aumento demográfico se debe, al gran desplazamiento de personas que llegaron a Tenango de las Flores, y como lo revelaron algunos informantes, son originarios de los estados de Veracruz y Puebla, quienes se fueron asentando de forma permanente en barrios que conforman la comunidad, por ejemplo, Tlatenco I, tepexicotle, Tlacpac y Cuahutémoc⁵.

Por otra parte, en el cuadro superior se muestra como el crecimiento natural es menor para los periodos de 1970, 1980 y 1990, ya que representan el 6%, 4% y 4% respectivamente, a diferencia del crecimiento social, el cual significa 19%, 43% y 5% respectivamente, con relación a la población total según los años establecidos.

Examinando los componentes del crecimiento demográfico: natalidad, mortandad y migración, señalamos que los habitantes de Tenango en cada década van en ascenso, aunque un periodo en particular refleja un acelerado crecimiento como lo muestra la siguiente gráfica:

⁵ Los archivos de la comunidad y los Censos de Población no establecen si estos desplazamientos son de personas mestizas o indígenas.



La recta indica que entre 1970 (fecha en que la floricultura es ya la principal actividad económica) y 1980 la población creció aceleradamente; esto es que durante diez años el número de residentes se triplicó con relación a la cifra que registró el censo durante 1960. Este incremento se debe, en parte, a que a partir del apogeo de los cultivos comerciales Tenango se convierte en una importante zona de trabajo, lo que propició la constante llegada de personas de las comunidades de San Lorenzo, Jaltepec, entre otras, para trabajar como peones.

Cabe señalar que en el cuadro de los componentes del crecimiento demográfico, el año de 1960 no registra un número representativo de población migrante. Sin embargo, por la experiencia que se tuvo en campo se logró constatar que aproximadamente desde 1945 algunas de las personas que llegaron a Tenango se asentaron de forma específica en un lugar despoblado para trabajar la azalea y que denominaron *Tlalchichila*. Así, la migración, además de propiciar un incremento demográfico ha dado origen a la formación de nuevos barrios como el de *Tlalchichila* y Loma Bonita, el cual es el de más reciente formación ya que sus habitantes comenzaron a llegar desde hace 20 años.

1.3 Migración

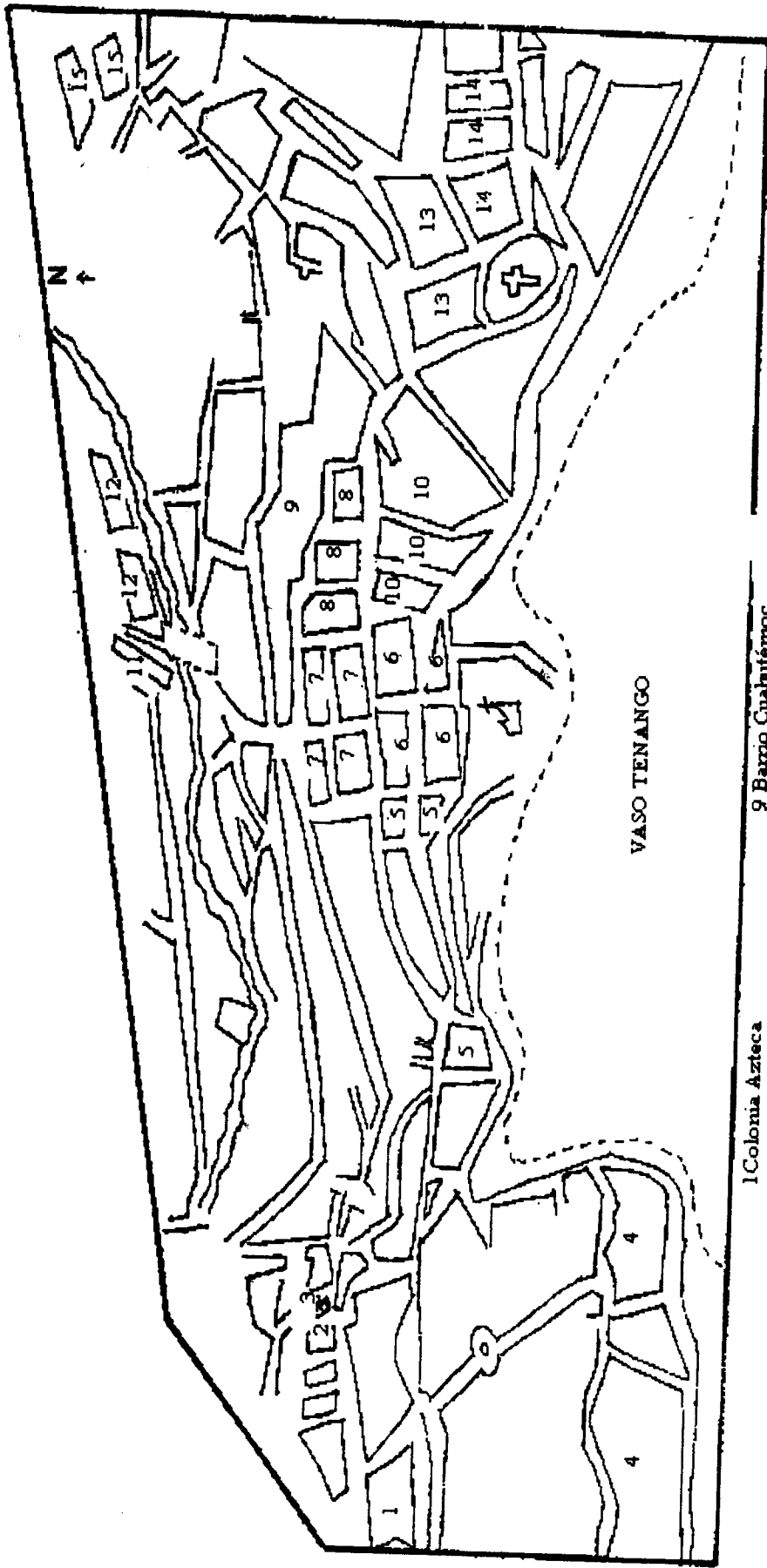
Loma Bonita y *Tlalchichila* se caracterizan dentro de la comunidad por ser barrios con población mayoritariamente de origen migrante, sin embargo, los mestizos diferencian un espacio del otro. (Mapa 3).

Es decir, *Tlalchichila* a pesar de ser un barrio pequeño conformado entre 25 y 30 casas, sus habitantes son “aceptados”, debido a que proceden del estado de Veracruz y se identifican y los reconocen como mestizos por mantener signos como el idioma español y la vestimenta occidental. Loma Bonita, a diferencia de *Tlalchichila*, cuenta aproximadamente con 97 familias, quienes son en su mayoría indígenas nahuas originarios de las comunidades de Tlaola, Huixtla, La Cruz, Tlaltenango, entre otras. Esta característica es la base, a partir de la cual los mestizos diferencian a la población del barrio Loma Bonita, ya que esta última preserva la lengua materna principalmente y la vestimenta tradicional, signos que influyen para valorar negativamente los conceptos y tradiciones de los migrantes indígenas.

Según el último censo, Tenango cuenta con una población migrante de 361 personas, cifra que representa el 5% con respecto al total de habitantes que hay en la comunidad⁶. Sin embargo, a partir de las entrevistas realizadas es probable que los registros no sean tan confiables, ya que particularmente en el barrio Loma Bonita algunos migrantes dicen ser originarios de Tenango por tener más de diez años viviendo en la comunidad, y este criterio les permite considerarse oriundos del lugar. Otro factor, probablemente el más importante, es la desvalorización del Otro expresada en estereotipos y estigmas como: fuereño, guarachudos, inditos, de fuera, indios, indiada, humildes, de lejos, *tlatempa*⁷, naturalitos, los cuales, utilizan la mayoría de los mestizos para inferiorizar al indígena migrante, de ahí que éstos generalmente niegan su verdadera procedencia.

⁶ XI Censo General de Vivienda. 1990, Puebla.

⁷ *Tlatempa*, es una palabra en nahuatl que significa: *tla* “tierra”; *tempa*, “orilla”, y algunos mestizos la utilizan para homogeneizar a la población del barrio Loma Bonita, como las personas que viven a la “orilla de la tierra” de la comunidad de Tenango y sin duda esta categoría lleva implícita un carácter peyorativo.



- | | |
|--------------------------------|---|
| 1 Colonia Azteca | 9 Barrio Cuahuémoc |
| 2 Colonia Pemex | 10 Barrio Tepexicotlé, "camino a la barranca" |
| 3 Colonia Girasoles | 11 Colonia Guadalupe Victoria |
| 4 Barrio Tzahuinco | 12 Barrio Loma Bonita |
| 5 Barrio Tlacpac, "arriba" | 13 Barrio Hueyatenco, "rio grande" |
| 6 Centro | 14 Barrio Tecoxtenco, "camino al panteón" |
| 7 Barrio Tlatenco I, "orilla" | 15 Barrio Tlachichila, "tierra roja" |
| 8 Barrio Tlatenco II, "orilla" | |

MAPA 3: Ubicación de los barrios y colonias que conforman la comunidad de Tenango de las Flores

Frecuentemente los habitantes del barrio Loma Bonita, son rechazados con base en su origen “externo”:

“Los que son nativos no nos aceptan bien, no nos reconocen como verdaderos ciudadanos, no, nos quieren reconocer que porque somos los indios, los humildes ... es difícil que a nosotros nos acepten, tenemos que esforzarnos y trabajar mucho para que nos reconozcan, en veces unos nos aceptan, otros no” [Informante 2: migrante originario de la comunidad de Chicahuaxtla].

El hecho de que el mestizo no acepte al migrante nahua por estereotiparlo indio, revela la existencia de una relación de subordinación, en donde éste es objeto de diferentes formas de discriminación. Por ejemplo, en las imágenes negativas con las que es definido de forma peyorativa, en la negación tanto a la impartición como a la resolución de justicia, en la diferenciación en las relaciones económicas y en el lugar que ocupa dentro de las actividades laborales.

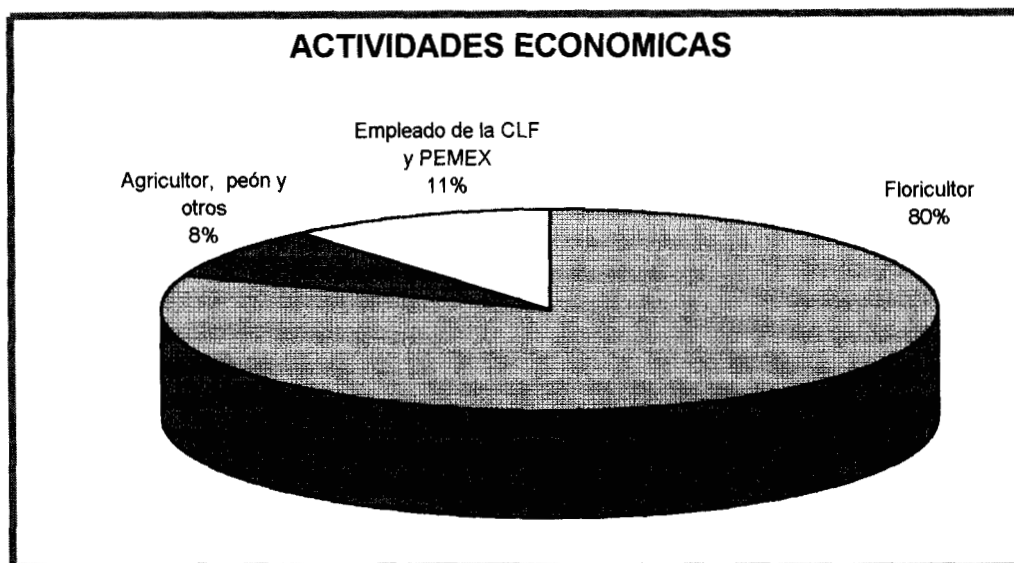
1.4 Economía

Es importante señalar que gran parte de los migrantes nahuas que viven en el barrio Loma Bonita se emplean como peones, su trabajo consiste principalmente en transplantar, limpiar el terreno y fertilizar la tierra. Según trabajadores entrevistados expresaron que la paga varía dependiendo de la edad y sexo; es decir que el sueldo de los hombres oscila entre doce y quince pesos diarios y de ocho a diez pesos diarios para niños y mujeres, aunque esto depende de la persona que los contrate⁸.

⁸ Los datos económicos y demográficos revelados por los informantes corresponden a dos periodos de trabajo de campo realizados, de enero a abril de 1993 y de octubre de 1994 a enero de 1995.

La mayoría de los peones son solicitados por el floricultor durante un periodo corto pero importante dentro de la economía de ambos grupos. La temporada comienza en el mes de noviembre y termina a mediados de diciembre, esto se debe, a la gran demanda del follaje, chimacimpan principalmente y pino, los cuales se venden como árboles de Navidad en la central de abastos y en algunos estados de la República Mexicana como Michoacán, Tamaulipas, Zacatecas, Veracruz, entre otros. Es importante señalar que durante este tiempo al migrante indígena no se le remunera por día o jornada, sino por pieza, es decir que el floricultor paga por cada árbol que se desplante y arregle, además de cargarlo sobre los hombros caminando distancias largas hacia el camión, únicamente de uno a tres pesos.

A pesar de estas condiciones de trabajo, para los peones como para los tenanguenses, la floricultura es la actividad principal, puesto que particularmente para los segundos el cultivo de la planta de ornato resulta bastante viable por diversos motivos. Por ejemplo, la altura que registra la comunidad, de 1,300 m. sobre el nivel del mar, favorece la buena calidad del follaje como chimacimpan, pino y arrayán, con la planta el periodo de productividad de la tierra es más largo comparándola con el maíz, frijol o chile, pero sobre todo un mercado nacional que acepta favorablemente la compra-venta de la planta, que a su vez, facilita la reproducción de las unidades domésticas de Tenango. Estas características han estimulado el desarrollo de la floricultura como lo muestra la siguiente gráfica:



El esquema de las diferentes actividades económicas muestra, según el registro del último censo, que del total de 561 personas ocupadas, 445 se dedican a la comercialización de la planta de ornato, 61 son empleados de PEMEX y la Compañía de Luz y Fuerza; mientras que de los 47 restantes, algunos trabajan como peones en la floricultura o en los cultivos de maíz, frijol y chile; mientras que una minoría labora en instituciones educativas.⁹

Es importante señalar que algunas personas que migraron a Tenango desde las décadas de los setenta y ochenta, así como una minoría de floricultores originarios de la comunidad se desplazan de forma temporal, no sólo a la Ciudad de México, específicamente al mercado de plantas de Xochimilco y principales *tianguis* de las delegaciones de Iztapalapa, Xochimilco y Tlahuac, sino también a algunos estados de la República Mexicana: Zacatecas, Yucatán, Veracruz, Puebla, Baja California Sur, entre otros, para vender la planta de ornato¹⁰.

Asimismo, hay floricultores que son propietarios de plantaciones en el barrio Loma Bonita, los cuales suelen tener distintas dimensiones 5m², 10m²,

⁹ XI Censo de Población y Vivienda, 1990, Puebla.

¹⁰ Existe un pequeño número de floricultores que son dueños de uno o varios puestos en el mercado de plantas de Xochimilco; mientras que otros venden la planta a importantes viveros como El Moro.

media hectárea, etc. Aunque la mayoría no mide más de una hectárea. En estos espacios no sólo se cultivan los diferentes tipos de plantas de ornato y follaje, sino también se siembra maíz, frijol y chile. los cuales principalmente se comercializan.

Para cuidar mejor su terreno algunas de estas personas construyen pequeñas casas de madera al lado del vivero. Generalmente el vigilante es miembro del grupo migrante nahua, al cual no se le exige ningún pago por vivir ahí. Sin embargo, la mayoría de los mestizos con base en los prejuicios, creen lo siguiente:

“Muchos (migrantes indígenas), se buscan un patrón que los mantenga hay varios de aquí (del Centro), que tienen terrenos grandes en la Loma Bonita, los de allá se aprovechan, que van a cuidar el terreno y viven de arrimados, viven ahí y ya no trabajan, sólo se quedan de flojos” [Informante 3: mestizo floricultor].

La narración del mestizo expresa la manifestación del rechazo que siente hacia el migrante indígena; generando con esta actitud, entre otras, una dificultad para integrarse a las actividades económicas, ya que el grupo nahua se inserta a una economía que se construye bajo relaciones de subordinación.

1.5 Organización socio-política

Los trabajos de infraestructura que se construyen en la comunidad de Tenango se realizan por trabajo comunitario, el cual lo organiza el representante de cada barrio y cada colonia quien se encarga de vigilar el cumplimiento de las tareas. Los migrantes indígenas, a partir de seis meses de vivir en la localidad, participan en las faenas de la misma manera que cualquiera de sus miembros, éstas se pueden realizar de dos formas. La primera es sustituir a la persona con un peón en caso de que sus actividades, la mayoría de las veces económicas, no le permitan participar físicamente en la realización de la faena. La segunda, es

dar una cooperación económica entre diez y quince pesos, con el dinero que se junta, se compra comida y refrescos para las personas que participaron en el trabajo comunitario.

Actualmente, el castigo por no cumplir con la faena es el encarcelamiento por un día; aunque este solamente se efectúa si después de tres llamadas de atención la persona se niega a participar. Sin embargo, la mayoría de los migrantes indígenas señalan que este criterio no es igual para el mestizo como para el nahua:

“Ora si que el castigo por la faena debería ser el mismo, pero no, hay diferencia, porque en el Centro si tienen dinero o si es amigo del Presidente si quiere paga su multa, si no, no, o ni le dice nada, en cambio a uno de aquí, lo ven tontito y más si uno no tiene dinero se la hacen de tos, y se la hacen más de tos a la gente de *itixtle*, para que me entienda el *itixtle* es el vestuario como el calzón de manta, la camisa, el *quexquemil*. La otra vez a un señor de aquí, vestía así de manta, se fue el señor, él se vino para trabajar, como al señor le daban poco de peón, por trabajar a veces no hacía la faena, una vez, tenía dos faltas y lo anotaron en la lista, se lo llevaron a la presidencia lo castigaron y se quedó un día en la cárcel, aquí a la gente humilde se la hacen de tos, aquí si no tiene uno dinero ya se quedó un día en la cárcel, pero a nosotros si nos encierran, por no pagar o por no hacer, a los del pueblo no los encierran, ni pagan, haber, por qué no les dicen nada, nosotros porque no somos de aquí nos tenemos que aguantar” [Informante 5: migrante originario de la comunidad La Cruz].

La narración resalta el rechazo y el abuso al migrante nahua, a partir de la valoración negativa que el mestizo expresa hacia la condición humilde y

cultural legitimando la frontera entre “los Otros, los de fuera” y “Nosotros, los que si somos del pueblo”.

Particularmente la mayoría de los mestizos establecen que los migrantes indígenas están “obligados” a participar en las faenas, no sólo de su barrio, sino de otros como es el caso del Centro; ya que, según ellos, de esta forma el migrante indígena se gana su respeto y supuestamente la membresía a la comunidad de Tenango. Sin embargo, a partir de los datos obtenidos en el barrio Loma Bonita percibimos que dicha obligatoriedad se sustenta en los prejuicios:

“Nos creen tontos (con un gesto molesto continua diciendo), si nos creen tontos, cuando hay que hacer faena en el barrio los nativos se quedan así, cruzados de brazos, ellos no agarran la pala sólo dan órdenes, no acarrear la tierra, lo que se necesita, se creen los patrones y ya, la gente de este barrio o los fuereños como ellos nos dicen si trabajamos más porque nos gusta trabajar, al nativo no, el nativo no se ensucia las manos de tierra, el nativo sólo da órdenes no trabaja como nosotros trabajamos, somos tontos dicen, aquí el nativo no acepta que el de lejos sea mejor que el nativo, no, siempre nos ven pequeño, por eso nos aplastan, aquí dicen el pequeño es pequeño y ya, en este barrio muchos somos de fuera, la gente trabaja, que van aquí, hay que hacer esta faena, lo otro, la gente lo hace de buena fe, (pone su mano en su oído) escuche bien, esa buena fe la ve mal el nativo y cree que los fuereños somos tontos, como somos pequeños no vamos a cambiar eso” [Informante 6: migrante originario de la comunidad de Chicahuaxtla].

La descripción realizada por el propio migrante nahua es evidencia de los prejuicios y la discriminación que el mestizo expresa y acciona hacia este

grupo.

Cabe señalar, que la jerarquía de la estructura política en la comunidad esta constituida de manera descendiente por: el Presidente Auxiliar, Regidores de Gobernación, Obras Públicas, Hacienda y Educación, Juez de Paz y Defensa Social, así como el Agente del Ministerio Público.

Es difícil que cualquiera de dichos cargos, incluso el de representante de barrio, sean desempeñados por el indígena migrante; sin embargo, cuando para éste surge la oportunidad de ocupar el último de los puestos, el mestizo generalmente inferioriza el trabajo:

“Conozco al representante de la Loma Bonita, no ha hecho nada por su barrio, antes estaba otro, él es de Tenango, es nativo, si ayudó al barrio, este representante (el actual), es de fuera, es bien borracho, así es la gente que vive allá, este representante no quiere trabajar, cuando se hacen las faenas les da de tomar a los faineros, yo no digo que no se tomen una cerveza, o un refresquito, o un pulquito, pero cuando ya se terminó el trabajo, él se las da antes de empezar, es gente de fuera que no le gusta cooperar”
[Informante 7: mestizo floricultor].

En la cita anterior notamos al mestizo exaltar los valores de los miembros de su propio grupo y por el contrario, menospreciar al migrante. El nativo como tal, considera que “el de fuera” vale menos, debido a que ignora la forma de organizarse, y esta idea comparada con la autovaloración de lo propio hace suponer que el tenanguense se siente superior puesto que si sabe trabajar.

Cabe establecer, que las personas que han llegado a ocupar el cargo de presidente auxiliar, pertenecen al grupo mestizo, quienes generalmente, tampoco aceptan a los migrantes nahuas del barrio Loma Bonita y la mayoría ha manifestado abiertamente su rechazo sustentado en los estereotipos, así lo ilustró un ex-presidente auxiliar: “Esos guarachudos, esos nacos no los quiero,

ni esos indios que se vayan a sus pueblos” [Informante 8: mestizo maestro]. Esta narración es una evidencia del rechazo que siente el mestizo hacia el migrante nahua con base en los prejuicios. Por ello, la relación social cotidiana entre ambos grupos se constituye bajo relaciones de desigualdad.

CAPITULO II

LA DESINDIANIZACIÓN

2.1 El proceso de cambio sociocultural

La relación que existe en Tenango entre mestizos y migrantes indígenas, es resultado de circunstancias históricas originadas por la conquista.

El indio particularmente en el siglo XIX sufre de la constante integración al estado nacional que en esencia, reproduce los ideales universalistas con base en una supuesta igualdad y homogeneidad cultural cuyo fin es destruir la heterogeneidad de los grupos étnicos e integrarlos a la “civilización” [Bonfil y Rodríguez, 1981; Castellanos, 1994]. Para mantener ésta concepción se ha hecho necesario enfatizar, constantemente, la existencia de “un sólo modelo cultural, una lengua, un proyecto social”, puesto que la identidad nacional no acepta la diversidad [Devalle, 1989:19].

Históricamente las comunidades indígenas han sufrido cambios, a través de proyectos asimilacionistas producidos. Por ejemplo, mediante la implementación de los complejos agroindustriales, en donde los campesinos pierden el derecho de su parcela y reciben “compensaciones” en dinero o en especie que muchas de las veces no se ajustan a sus necesidades; a la acción de instituciones religiosas que cambia la visión del mundo y la institucionalización de la educación mediante una ideología homogeneizadora, son algunos aspectos que tienden a desaparecer las identidades étnicas. Puesto que “para

lograr la transformación que los lleve a la civilización y los incorpore plenamente a la vida nacional deben dejar lo que les pertenece tierras, lengua, bosques, medicinas, etc.” [Bonfil y Rodríguez, 1981:23].

Tenango de las Flores es una comunidad de origen indígena que desde principios de siglo aceleró su integración a la unidad nacional a través de la desindianización, entendida ésta como un proceso en el cual, poblaciones que poseían una identidad particular se ven “forzadas” a modificar esa identidad, como resultado de “fuerzas etnocidas”, las cuales provocan cambios en su organización social y cultural impidiendo así la “continuidad histórica” del grupo en particular [Bonfil, 1987].

Tenango apremió el cambio de la desindianización cuando su población mantuvo un contacto más directo e intenso con la sociedad mestiza a partir de las construcciones del Vaso Tenango y la carretera México Poza Rica, la institucionalización de la educación (perspectiva asimilacionista reproducida en el periodo de Lázaro Cárdenas), así como la penetración del protestantismo y la introducción de la floricultura. Sin embargo, éstos copiaron los ideales de la unidad nacional, en términos de que las prácticas y los signos culturales de los indios de San Miguel Tenango fueron desvalorizados.

Para Bonfil una de las formas viables para la asimilación de los grupos indígenas es la educación formal. Particularmente en la comunidad de Tenango mediante dicho sistema se produjo una valoración negativa hacia los signos asociados con “lo indio” como la lengua nahuatl y la indumentaria, por lo que fueron sustituidos por el idioma español y la vestimenta occidental.

No obstante, el desuso de los elementos culturales que provocó la introducción de la educación monocultural, también se castigó físicamente a todo aquel que en la escuela intentara hablar la lengua nahuatl:

“Cuando se comenzó a enseñar en español, muchos maestros creían que la letra con sangre entra y antes si era necesario esto, aquí antes los jóvenes con que terminarían toda la primaria ya eran maestros, además ya eran maestros bilingües y para que los niños hablaran el español se les pegaba, en algunas ocasiones les hablaban en nahuatl para que entendieran, pero desde que entraban a la escuela se les hablaba en puro español. Por que en ese tiempo las reglas educativas eran que se tenía que cambiar al indígena, entonces aquí los maestros bilingües tenían la

obligación de ayudar a ese cambio verdad” [Informante 3: mestizo maestro].

La narración es una evidencia de como el objetivo del proyecto nacional era integrar al indio de San Miguel Tenango dentro de un sistema escolar homogeneizador, que se impuso sin importar los conflictos y cambios socioculturales que de ahí se derivaran. Cabe recordar que en algunos casos las instituciones educativas son mediadoras entre la población indígena y el gobierno, y que promueve proyectos para los maestros bilingües con base en una “mentalidad blanca”. De esta manera se enseña que la lengua del invasor es signo de “civilización” y la dominada es desvalorizada como “mero dialecto” en vías de desaparición [Bonfil y Rodríguez, 1981].

La población de Tenango, a través de los cambios económicos, políticos y sociales incrementó su interacción social con la sociedad nacional. En este proceso, el tenanguense percibe de forma directa que la cultura nahua frente a la cultura mestiza es “inferior”, por lo que aceleró el cambio en su manera de hablar, vestir, incluso en la forma de identificarse a sí mismo. Es decir, la interacción cotidiana de la sociedad nacional con la población de origen indígena, conllevó a la modificación no sólo de los símbolos visibles de su cultura, sino también a que ésta se identificara cada vez más como una sociedad mestiza.

Este último reconocimiento es para Bonfil el criterio más importante para que una localidad se caracterice como una comunidad desindianizada, es decir, que su población se identifique como una sociedad mestiza [Bonfil, 1987]. En este sentido es factible mencionar, como Barth lo hace, que la identidad se constituye con las características sociales y culturales y la identificación de sí mismos bajo una categoría que les permita distinguirse de los grupos con los que interactúa [Barth, 1979].

Según los datos obtenidos el hecho de que la población se autoperciba como mestiza, ha provocado que un buen número de descendientes del grupo nahua niegan tener un origen indígena; esto significa, que establecen una distinción con respecto a sus antecesores: “Antes los antiguos usaban calzón y hablaban mexicano, nosotros ya no” [Floricultor mestizo]. Esta frase nos lleva a hacer dos consideraciones.

La primera es que el antes se expresa como si fuera un tiempo

sumamente remoto¹¹. La segunda es que la oración lleva en forma implícita que el tenanguense de hoy, quiere romper el vínculo que lo une con la cultura indígena; por ello, la mayoría trata de demostrar, como sea posible, que en “el pueblo nada más hay gente de razón”, que no hay “indios”, idea que se reafirma cuando el mestizo expresa:

“Yo si sabía el anahuac¹², entré a la compañía y se me olvido todo, ya hablarlo no sé, se unas palabritas, hablarlo no, ya ve que de viejo se olvida todo; antes yo me hacía mis huaraches, había unos que le llamaban de tres puntadas... los formábamos bien, los clavábamos, nosotros los hacíamos ... yo entré en 1923 en la compañía (tenía 9 años), cuando yo entré los ingenieros estaban de corbata, de sombrero, eran diferentes, vestían como yo ahorita (de forma occidental), pero bien, eran blanquitos, hablaban bien el español y el gringo ... antes había muchos indios, ahora ya no, ya somos como ellos, uno ya cambia, aquí hay mucha gente que se dedica a los viajes, bueno es gente que sale a vender la planta y cambia su forma de vestir, de hablar y creo yo de pensar, no, en el pueblo ya no hay indios, bueno antes sí, eso paso hace muchos años, ya la gente de ahora no es como antes, ya es diferente, aquí ya nada hay, nada de eso del anahuac, del calzón, nada de los antiguos hay, por qué, porque ahora si ya somos de razón, antes no por los antiguos, ellos tenían otra costumbre, nosotros ya no, somos gente de razón, ya lo de los antiguos se perdió” [Informante 9: mestizo jubilado de la Compañía de Luz y Fuerza].

La descripción de los indios y los de razón muestra que el hecho de que

¹¹ Es probable que el “antes” no sea un periodo tan lejano porque, según datos obtenidos, aproximadamente hace 20 años gran parte de la población tenanguense todavía usaba la vestimenta tradicional, y no sólo eso, también seguían presentes prácticas religiosas que se abandonaron. Esto se debe, en parte, a que la gente comenzó a salir fuera de la comunidad con mayor frecuencia, lo que permitió, a través del tiempo, que Tenango se autoperciba como lo expresan muchos de sus habitantes, en una “comunidad civilizada”.

¹² Término que algunos tenanguenses utilizan para referirse al uso de la lengua nahuatl

la persona niegue su origen, revela la ruptura de la unión que le permitía identificarse como parte de un “Nosotros”. De ahí, que el “mestizo de hoy” rechaza su origen y asume una identidad diferente: la nacional.

Otras personas, por ejemplo, expresaron abiertamente que sí usaron el calzón, pero, a partir de la imposición de la cultura mestiza sobre la indígena mediante la violencia verbal, algunos tenanguenses suelen reaccionar con agresividad cuando sus vecinos le traen a la memoria su origen:

“En la compañía no nos dejaban hablar en anahuac, trabajaba el de calzón y no podía hablar en anahuac, el que estaba en el escalafón no nos dejaba ... aprendimos el español para saber que decía el escalafón porque él estaba arriba de grado, nada más hablaba en español ... una vez ya afuera quería andar bien cargado (borracho), íbamos a la cantina unos de calzón, se juntó el escalafón, me dice, anda dí que vamos a tomar, que digo, vamos a tomar esto en anahuac, entonces dice el escalafón: que no te estás dando cuenta como estás hablando, me regañó, muchos así aprendimos el español a regaños y gritos; una vez aquí me encontré a uno de mis compañeros, te acuerdas cuando hablábamos así, que le grito, ya no hablo como indio, ya no soy indio, que no me vez como me visto, soy de razón [Informante 10: mestizo jubilado de la Compañía de Luz y Fuerza].

El informante recuerda como los habitantes de San Miguel Tenango por medio de la agresión verbal fueron forzados a sustituir la lengua materna por el español, puesto que era la forma correcta de hablar. Esto significó el desuso y menosprecio del nahuatl por formar parte de “lo Otro”.

Es por ello que en la actualidad para muchos tenanguenses el decir que ya no saben hablar el nahuatl, que ya no visten indumentaria, rechazar y negar su origen nahua, son la base, a partir de la cual se autoidentifican como “gente de razón”.

2.2 Autoidentificación del mestizo

Particularmente la construcción del Vaso Tenango (1901 aproximadamente), además de reforzar entre mestizos e indios de San Miguel Tenango una relación de subordinación, provocó la desarticulación de su territorio. Es decir, con la reubicación forzada los patrones culturales tradicionales que mantenía la comunidad a principios de siglo como calles, viviendas, tierras de cultivo y espacios de carácter político, entre otros, fueron modificados, devastados o inundados.

Por ejemplo, el Centro refleja la destrucción del hábitat tradicional, en términos de que aún no ha logrado recuperar el jardín, elemento que para la mayoría de los tenanguenses es esencial como espacio de encuentro para la constitución de su identidad¹³. Aunque mantiene símbolos que lo definen como un lugar importante, por ejemplo, la Presidencia Auxiliar a la cual acuden los habitantes de la localidad para solucionar problemas jurídicos, civiles y políticos; también el templo católico que es el de mayor consideración, la biblioteca y una variedad de comercios: tiendas, farmacias, papelerías, caseta telefónica de larga distancia, servicios médicos, entre otros.

El Centro está conformado principalmente por casas construidas de cemento, algunas tienen vivero, en el cual venden, principalmente a los visitantes, diversos tipos de plantas de ornato. Además de tener el mayor número de calles adoquinadas y pavimentadas cuenta con diferentes servicios como agua entubada, energía eléctrica, drenaje, servicio telefónico y alumbrado público.

En el mismo los días martes y jueves se instala el *tianguis* de plantas, en estos días se da una importante afluencia de carácter étnico, social y económico, debido a que acuden indígenas de comunidades circunvecinas -Las Colonias de Hidalgo, Xaltepuxtla, entre otras- y mestizos de diferentes partes de la República Mexicana, tales como Puebla, Distrito Federal y Veracruz, éstos asisten principalmente para vender o comprar distintos tipos de plantas de ornato.

Es necesario mencionar que la construcción del Vaso Tenango implicó la llegada de gente mestiza y norteamericana, tanto al municipio de Nuevo Necaxa como a la comunidad de San Miguel Tenango, algunas de las personas que llegaron a este lugar se instalaron de forma permanente en el Centro.

En consecuencia, podemos señalar que la población que habita

¹³ Es importante señalar, que para los habitantes de Tenango, a partir de la filmación de la película "Tizoc", el "árbol de Tizoc", se ha convertido en un símbolo de pertenencia.

actualmente dicho espacio, la conforman personas que descienden de indígenas nahuas originarios de San Miguel Tenango, mientras que otros, aunque han nacido en ésta son sucesores de los migrantes mestizos que llegaron a la comunidad para trabajar en la obra de la Presa Tenango. Sin embargo, la interacción entre estas categorías socioétnicas se construyó bajo relaciones de oposición, porque a medida que aumentaban los habitantes del Centro y a partir de su ascendencia, algunos se percibían superiores a otros; de ahí que, a través del tiempo este lugar se constituye con una población de características socioétnicas heterogéneas.

Cabe destacar que los habitantes del Centro mantienen en la jerarquía de la estratificación socioeconómica el nivel de vida más alto. Entre sus miembros, encontramos un número reducido de profesionistas que se dedican principalmente a trabajar en alguna actividad relacionada con la educación, algunos laboran en las escuelas que hay en la comunidad; mientras que otros desempeñan su trabajo en las localidades circunvecinas. También hay personas que han desempeñado cargos en la Junta Auxiliar, tales como el de Presidente Auxiliar, Regidor y Juez de Paz; asimismo, viven el dueño de todavía una parte considerable del terreno donde se ubica el barrio Loma Bonita y los floricultores que comercializan las plantas principalmente a mayor escala.

Gran parte de las personas que viven en el Centro trabajan en la Compañía de Luz y Fuerza o son jubilados de ésta. Con el tiempo, el trabajar en dicho lugar se ha convertido en un elemento importante de identidad ya que, además de servir para identificarse “gente de razón”, representa un símbolo de diferenciación social y económica frente a los migrantes indígenas originarios de las comunidades de Tlaola, Xochinacatla, Tlaltenango, entre otras.

“Aquí no somos iguales hay diferencia, nosotros tenemos costumbres indígenas, ellos no, nosotros trabajamos en el campo, los de allá trabajan en la Compañía, los que trabajan en la compañía entran a las siete salen a las dos, ganan bien, un peón de ellos (los que trabajan en la Compañía), como sea que sea ya se defiende, en cambio los campesinos se matan de siete a cinco, aveces hasta más, los de la compañía llevan su cecinita, la calientan a la hora de la comida, llevan su lonchecito bien preparadito, y el campesino su tortillita con sal, y si Dios lo ampara unos frijolitos, y si Dios quiere llega a su casita y come unos

quelititos calientitos, ¿donde somos iguales?” [Informante 8: migrante originario de la comunidad de Chichahuaxtla].

Particularmente esta narración hace referencia a una situación de desventaja económica que tiene el migrante nahua con relación a las personas que trabajan en la compañía.

Para la mayoría de los habitantes del barrio Loma Bonita, el trabajar en dicho lugar se convierte en un mecanismo de diferenciación sociocultural:

“Yo veo y los del Centro son otra cultura, ellos son los de razón, yo se que allá viven muchos maestros, muchos trabajan en la compañía, tienen estudio, uno que, ahí de brutos, ahí nada más entra el inteligente los que visten de popof, esa es otra cultura, nosotros somos otra” [Informante 11: migrante originario de la comunidad de Tlaola].

En la descripción podemos destacar como el mismo migrante expresa, que los mestizos se ubican siempre en la cúspide de lo socioétnico. De ahí, que generalmente el grupo nahua estereotipa al Otro como los de corbata, los de razón, los que trabajan en la compañía, los ricos, los dueños y los patrones. Sin embargo, así como en Tenango las imágenes sirven para categorizar a mestizos y nahuas en la vida cotidiana, también éstas son reproducidas -de maneras múltiples- en la mayoría de las sociedades. Por ejemplo, en Chiapas, según los relatos de Rosario Castellanos, ilustran que la escasa relación social entre ladinos e indígenas tiende a convertirse en conflicto, en parte, por el muro construido a base de estereotipos que impiden al ladino interactuar con el indígena, y viceversa. El primero identifica al segundo como “chamulita”, “indio bruto”. Aunque el indio, inscribe al mestizo (coleto) a un estereotipo que no lo deja percibirlo “como persona” [en Paris, 1998:195-196].

Las categorías que utiliza el migrante nahua refuerzan la definición de Tenango como una sociedad mestiza, sin embargo, no la podemos caracterizar como tal. Por que, Bonfil señala que el proceso de desindianización únicamente quiebra la identidad del grupo específico, pero no la rompe en su totalidad; esto quiere decir, que durante dicho cambio continúan presentes diversos elementos de su “tradición cultural” [Bonfil, 1987].

El indígena de Tenango que deja de serlo para autoidentificarse como

“gente de razón”, en muchos casos manifiesta rasgos que prueban su origen. Por ejemplo, persiste la mayordomía para organizar las principales fiestas religiosas, (la del 29 de agosto, que es la fiesta del Santo Patrón y la del 12 de diciembre día de la Virgen de Guadalupe), aunque el cargo no tiene propiamente la misma función que en la economía de prestigio, la manera de participar en los trabajos comunitarios (faena); así como la persistencia de la mayoría de los nombres en lengua nahuatl en los que está organizada Tenango: *Tepexicotle*, “camino a la barranca”; *Gueyatenco*, “río grande”; *Tlatenco*, “orilla del río”, entre otros.

Según lo anterior, podemos señalar que el constante contacto que la sociedad nacional mantuvo con la comunidad de San Miguel Tenango desde principios de siglo, aceleró la desindianización de los nahuas. De ahí que ésta provocó un cambio cultural desde el momento mismo en que sus pobladores saben que es forzoso abandonar el hábitat propio para reubicar su territorio o abandonarlo para asentarse en otros lugares. De igual manera, se puede hablar de una desindianización forzada, puesto que ello implicó una serie de procesos de adaptación, integración e incluso rechazo, a partir de que la sociedad mestiza logró imponer hacia la población india sus pautas culturales -vestido occidental e idioma español principalmente- provocando no sólo la sustitución de los signos de identidad que afiliaban a los miembros de la comunidad como grupo culturalmente diferenciado, sino también la reproducción de las relaciones asimétricas construidas durante la dominación colonial.

Por ello, la autodefinición de los tenanguenses como “gente de razón”, expresa la existencia de una ideología de superioridad. Es decir, el rechazo que siente el mestizo hacia el migrante indígena se sustenta en los prejuicios, “que tienen profundas raíces en la comunidad mestiza, [aunque] desde luego éstos no son patrimonio exclusivo del mestizo” [Castellanos, 1991:50]. Por que la jerarquía en la estructura social que se mantiene en Tenango, ha originado en sus habitantes la reproducción de las actitudes de desvalorización de las que fueron objeto los primeros pobladores de Tenango, como lo muestra la relación que mantuvieron éstos con “los de fuera” desde principios de siglo: “A los que veían más inditos les decían indios, aquí en la compañía los pateaban, no se si ha visto los cuentos de esclavos, que los blancos tenían su chicote para pegarles a los negros, bueno pues así los gringos a los indios, les pegaban a los indios, les gritaban, no los querían, los maltrataban, pues pobrecitos eran indios” [Informante 8: mestizo jubilado de la Compañía de luz y Fuerza]. Así como los mestizos que llegaron construyeron en este tiempo identificaciones

negativas hacia los indios de San Miguel Tenango, hoy la “gente de razón” reproduce los prejuicios hacia los migrantes indígenas nahuas originarios de comunidades circunvecinas que viven en el barrio Loma Bonita.

CAPITULO III

FORMACION DEL BARRIO LOMA BONITA

3.1 Comunidades de origen y características socioeconómicas

Cabe recordar que la migración indígena se debe, en parte, a un desarrollo regional desequilibrado, efecto éste del capitalismo dependiente que se “expresa en un desenvolvimiento incipiente de sus fuerzas productivas, bajo nivel de inversión de capital privado y público, un limitado incremento de los servicios y crecientes índices de desempleo y subempleo, así como una escasa diversificación económica” [Castellanos, 1991:49].

Particularmente en la Sierra Norte de Puebla se expresa, además de una marcada diferenciación étnica entre las principales ciudades como Huauchinango y las comunidades aledañas de población mayoritariamente indígena, una desigualdad con respecto a la estructura agraria, ya que la zona comprende grandes extensiones de tierra ocupadas por ranchos cafetaleros y ganaderos, propiedad de mestizos; a diferencia la mayoría de los indígenas principalmente, y mestizos pobres se ven en la necesidad de recurrir a dichos ranchos para trabajar como jornaleros.

La mayoría de los campesinos reciben un salario entre ocho y diez pesos diarios, lo que hace difícil la reproducción de las unidades domésticas. De ahí que, en parte, algunos miembros del grupo nahua prefieren migrar temporalmente a lugares como Nuevo León, Tamaulipas, Coahuila, Baja

California Norte y la Ciudad de México, con la finalidad de obtener un trabajo mejor remunerado [Valdés, 1990]. Sin embargo, no hay que olvidar que las causas de la migración también pueden vincularse con motivos políticos y sociales.

Así como hay personas que migran de forma temporal, hay otros que salen definitivamente de sus comunidades de origen y reproducen su fuerza de trabajo en espacios dentro de la misma región. Un ejemplo, es la comunidad de Tenango de las Flores que por su cambio económico recibe de forma permanente a indígenas nahuas, quienes han formado el barrio Loma Bonita. Las familias migrantes en éste proceden de distintas comunidades circunvecinas: Huixtla, Tlaola, Xochinanacatlan, La Gallera, Chichahuaxtla y Tlaltepango pertenecen al municipio de Tlaola; las localidades de Tlaltenango y La Cruz corresponden respectivamente, a los municipios de Chiconcuautla y Tlapacoya; mientras que Jaltepec y Papatlatla dependen del municipio de Huauchinango.

En el siguiente cuadro señalamos algunas características de los municipios:

CARACTERISTICAS DE LOS MUNICIPIOS					
MUNICIPIO	POBLACION			GRADO DE MARGINACION	CATEGORIA MIGRATORIA
	TOTAL	INDIGENA ESTIMADA	5 AÑOS Y MAS DE HLI*		
Chiconcuautla	10, 799	10, 229	6, 714	muy alta	equilibrio
Huauchinango	69, 864	22, 723	17, 971	baja	atracción
Tlaola	15, 309	14, 802	9, 658	muy alta	equilibrio
Tlapacoya	5, 899	5, 401	2, 933	muy alta	expulsión

FUENTE: XI Censo General de Población y Vivienda, Puebla, 1990.

Instituto Nacional Indigenista, Subdirección de Investigación, IBAI. 1993.

Base de población indígena estimada

* La sigla HLI significa hablantes de lengua indígena

Observamos que los municipios de Chiconcuautla, Tlaola y Tlapacoya están conformados con población mayoritariamente indígena, ya que ésta representa el 95%, 97% y 92% respectivamente, con relación al total de los habitantes de las comunidades pertenecientes a cada municipio. Asimismo, vemos que se presenta un desarrollo incipiente en términos de que no hay suficientes empleos para reproducir las unidades domésticas. Por ello

es factible comprender el desplazamiento temporal o permanente de los miembros de las comunidades correspondientes a dichos municipios.

Podemos notar, según el cuadro anterior -así como lo comprobamos- que el municipio de Tlapacoya debido a sus condiciones socioeconómicas, algunos de sus miembros migran definitivamente y se asientan en otros lugares como Tenango de las Flores. El municipio de Tlaola indica una categoría de migración en equilibrio, sin embargo, los datos cualitativos señalan que hace aproximadamente 18 años expulsa población en algunas de las comunidades indígenas correspondientes. La muestra de 45 casas -que se realizó en el barrio Loma Bonita, conformado por 97 familias- indica que el 22% son originarios de las comunidades de Tlaola, Xochinanacatlan, Tlaltepango, Huixtla, Chicahuaxtla y la Gallera, en relación con las 10 comunidades circunvecinas, de las cuales proceden los migrantes indígenas.

Cabe señalar que la mayoría de los lugares de origen de los migrantes nahuas se pueden definir como comunidades campesinas, así lo muestra el siguiente cuadro:

CARACTERISTICAS DE LAS COMUNIDADES DE ORIGEN						
LOCALIDAD	POBLACION					
	TOTAL	5 AÑOS Y MÁS DE HMLN*	%	5 AÑOS Y MÁS DE HLN** Y ESPAÑOL	%	OCUPADA EN ACTIVIDADES AGRICOLAS
Tlaltenango	605	46	8%	352	59%	95%
Jaltepec	1,729	120	7%	1,139	66%	95%
Papatlatla	260	13	5%	177	68%	88%
La Cruz	647	16	3%	168	26%	75%
Huixtla	438	10	2%	216	50%	99%
Tlaola	1,217	78	6%	655	54%	78%
Xochinanacatlan	1,986	277	14%	1,075	54%	93%
La Gallera	98			9	9%	75%
Chicahuaxtla	1,796	206	11%	1,118	62%	93%
Tlaltepango	1,459	65	4%	871	60%	94%

FUENTE: XI Censo General de Población, Puebla, 1990.

* La sigla HMLN significa hablantes monolingües de lengua nahuatl

* La sigla HLN significa hablantes de lengua nahuatl

Destacamos que la mayoría de las localidades se constituyen principalmente, de población bilingüe. Asimismo, en su generalidad los residentes de cada una de éstas se dedican a la agricultura, dicho sector se caracteriza por explotar su pequeña parcela, en la cual por lo regular siembran maíz, frijol, chile y tomate; mientras que otros tienen que rentarlas, ya que carecen de tierras propias para el cultivo o buscan trabajo en zonas cafetaleras.

Cabe mencionar que en algunas ocasiones los tenanguenses, a partir de criterios de distinción como definir a Tenango “comunidad mestiza” y autoidentificarse “gente de razón”, son la base, a través de la cual se crea una visión negativa acerca de las comunidades indígenas y de los migrantes originarios de éstas que llegan a Tenango: “ los pueblitos de donde son los inditos de la Loma tienen una cultura pobre, por eso creen en el brujo, ellos van a las cuevas, se cree en esas tonteras porque son pueblitos cerrados”. [informante 12: mestiza] La inferiorización de las comunidades de origen se percibe, a través de algunas prácticas “tradicionales” que mantienen los nahuas. Además la mayoría de los mestizos definen a las mismas, “pueblitos pequeños”, identificación que frecuentemente va acompañada de connotaciones peyorativas, “ignorancia” y “pobreza”.

3.2 Principales motivos de la migración

Las entrevistas realizadas a los habitantes del barrio Loma Bonita revelaron que éstos migran principalmente por la falta de trabajo y el poco salario que reciben: “La necesidad hace que uno salga, allá hay trabajo de enero a junio, después nada, uno sale buscando un pesito más, cuando yo me salí me pagaban al día 8 mil pesos, eran 48 a la semana, que hace uno con ese dinero, eso cuando había trabajo, cuando no había qué, uno no se sale por otra cosa, se sale por necesidad, se viene buscando un pesito más” [Informante 8: Migrante originario de la comunidad de Chicahuaxtla].

También la migración al barrio Loma Bonita se puede vincular con causas naturales. Es decir, la región de la Sierra Norte de Puebla a finales aproximadamente de la década de los ochenta sufrió bajas temperaturas, provocando así la pérdida del grano de café y la planta cafetalera. Este hecho, en parte, aceleró la salida definitiva de varios miembros de las comunidades de

Jaltepec y Tlaola¹⁴: “Cuando se quemó el café mucha gente se salió porque no había trabajo, allá mucha gente se dedica al café, cuando se quemó ya no había donde trabajar, por eso mucha gente de Tlaola se fue, unos jalamos pa’ ca, otros pa’ otros pueblos, pues casi ya no había donde trabajar, en el ajeno sembrando también es difícil, por eso muchos se van” [Informante 13: migrante originaria de la comunidad de Tlaola].

Asimismo, los problemas familiares o sociales han incidido en la salida definitiva de la población indígena: “Yo me vine hora si por problemas allá tomaba, me puse malo, pase a dejar mi pueblo, mi casa, la familia, deje todo, en mi pueblo la fiesta se hace muy grande, un día el mayordomo y el presidente que van a mi casa, me dice, tu vas ayudar a la fiesta, te toca a ti, no dije nada, nomás me quede callado, si junte, como tomé me gasté el dinero, no cumplí el compromiso, huí mejor, no quise tener problemas, ’ora no puedo regresar me buscan, ya no puedo regresar a mi pueblo, ’ora si deje todo” [Informante 14: migrante originario de la comunidad de Tlaltenango].

Pero creemos que los motivos diversos por los cuales los indígenas nahuas migraron han sido decisivos en su vida, ya que la mayoría ha perdido todo contacto con su comunidad de origen; sin embargo, este factor no se considera negativo porque han logrado reproducirse dentro de la comunidad de Tenango de las Flores: “Allá (en la comunidad de origen) muchos decían que aquí se vivía, y sí, aquí es más fácil comer, aquí trabajo se consigue, no es fácil pero si se consigue, aunque no se trabaje el ajeno se venden unas poquitas de plantas y ya se tiene para comer, cuando hay mucha necesidad se va hasta arriba del cerro, se busca una plantita se embota y se vende, ya ocho, diez pesos, con eso ya salió para comer, por eso el barrio crece, porque hay trabajo, hay manera de progresar” [Informante 11: migrante originario de la comunidad de Tlaola]. Para el indígena nahua esto significa que, pese a las relaciones de desigualdad en las que se inserta, la migración ha sido una estrategia para sobrevivir.

3.3 Origen y formación del barrio Loma Bonita

Originalmente el terreno donde se ubica el barrio Loma Bonita estaba en manos

¹⁴ La mayoría de las unidades domésticas de dichas comunidades obtenían su principal ingreso económico, a partir del trabajo como jornaleros en los ranchos cafetaleros.

de un mestizo, aunque en la actualidad el lugar se encuentra fraccionado, es decir, menos de la tercera parte es del dominio de dicha persona; mientras que el resto se encuentra en propiedad de mestizos mayoritariamente, y migrantes indígenas.

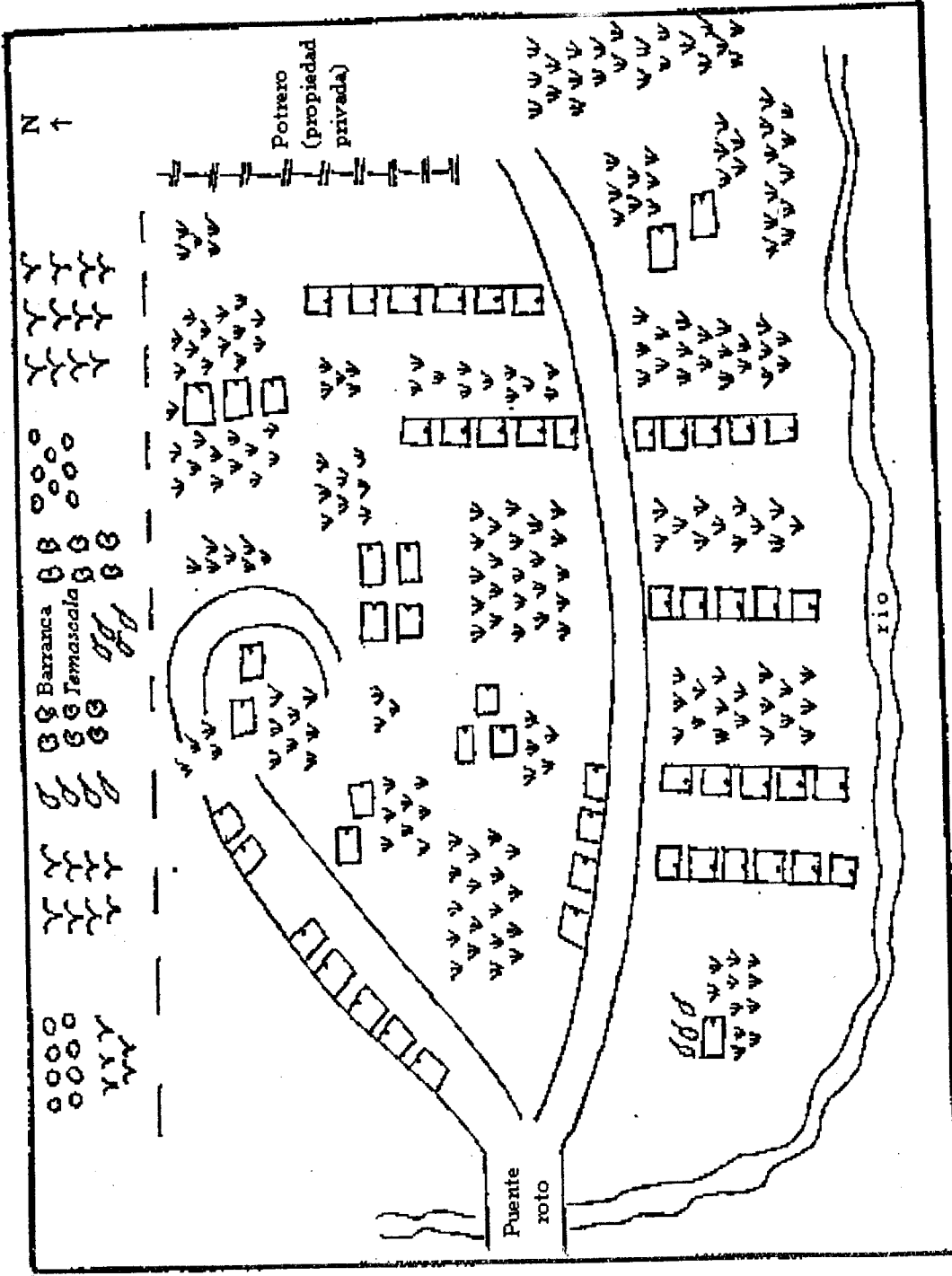
La información obtenida refleja que de 1974 a finales de 1989 el barrio Loma Bonita mantuvo un crecimiento constante, ya que durante este periodo se pobló con 56 familias procedentes de las comunidades de Tlaltenango, Tlaltepango, Tlaola, Chicahuaxtla y Huixtla. Pero desde principios de 1990 la población del barrio creció aceleradamente, es decir, que a principios de este año hasta 1994 se asentaron en el lugar otras 40 casas con miembros de localidades como Jaltepec, Xochinanacatlan y La Gallera¹⁵.

El barrio Loma Bonita se conforma aproximadamente de 97 casas habitadas, de las cuales la mayoría están construidas con madera y techo de lámina de cartón, algunas de éstas forman calles ordenadas en paralelo, mientras que otras parecen estar ubicadas al azar (Mapa 4). Los servicios con los que cuentan sus habitantes son energía eléctrica, y agua entubada no potable.

Es importante señalar que Loma Bonita se formó a orillas del lado norte de la comunidad de Tenango de las Flores, y aunque se encuentra ubicado dentro de los límites geográficos de ésta, para el mestizo el río y el puente roto son los límites que dividen cultural y étnicamente al barrio del resto de la comunidad. Ello se debe, a que la mayoría de los mestizos piensan que Loma Bonita: “es el único lugar donde hay indios, dicen que son del pueblo, que son nativos, pero no son de aquí son de lejos”, comentó un floricultor mestizo. En este sentido Barth señala que cuando existe una frontera entre dos grupos culturalmente diferenciados, ésta se convierte en un mecanismo que marca y justifica continuamente esa división [Barth, 1976].

Generalmente para los mestizos, los migrantes son “los indios fuereños”, razón por la cual se les niega la posibilidad que el barrio cuente con cualquier tipo de servicio público. Por ende, los floricultores mestizos que compraron algún terreno en el barrio Loma Bonita se negaron a colaborar para llevar energía eléctrica y drenaje, aunque su vivero se vería favorecido de manera

¹⁵ Consideramos factible relacionar el rápido crecimiento de población que tuvo el barrio durante el segundo periodo, con el contingente natural que sufrió la zona a finales de la década de los ochenta.



- - - Límite del barrio Loma Bonita
- ▭ casa
- ▼ cultivos de planta de ornato y follaje
- cultivos de café
- Y cultivos de maíz
- ♣ cultivos de chile
- ☺ cultivos de frijol

MAPA 4: Plano del barrio Loma Bonita

directa. Varios migrantes nahuas señalaron que la falta de interés de éste para mejorar el barrio, se debe a que el mestizo piensa: “que aquí en el barrio está el pueblo de indios, que la gente es ignorante”, expresó un peón originario de la comunidad de Tlaltenango.

Algunos mestizos floricultores que viven en el barrio Loma Bonita mantienen una relación mínimo con los nahuas, ya que consideran que la única interacción que debe existir con estos es de carácter económico:

“ Los nativos los buscamos para trabajar, para limpiar, ’ora si para que haga lo que mande el patrón, ’ora si que el de aquí manda y el otro (el migrante indígena) obedece, eso es lo que tienen que hacer ellos, obedecer” [Informante 4: mestizo comerciante y floricultor].

En la descripción se percibe que el mestizo considera al migrante indígena inferior y esto debe de suponer la obligación de mostrar sumisión frente al mestizo. Asimismo, algunos consideran que si llega a existir una relación de amistad, compadrazgo o matrimonio con los “de la indiada”, puede sufrirse un cambio, convertirse en “una bruta porque lo indio se pega” [Informante 4: mestizo comerciante y floricultor].

Si bien es cierto que la mayoría de los mestizos mantienen una visión de inferioridad hacia el migrante indígena, otros piensan que en un futuro con quien podrán tener una relación abierta dentro del barrio Loma Bonita son con los hijos de los migrantes porque suponen que éstos irán a la escuela, ello significa que serán educados dentro de las creencias y valores de la cultura mestiza. Pero tampoco debemos olvidar que la escuela es un mecanismo de reproducción del modelo de la sociedad nacional, por ende, el mestizo cree que a través de la educación monocultural el hijo del migrante nahua rechazará sus costumbres.

3.4 La identidad del grupo migrante nahua

No podemos olvidar que la mayoría de los habitantes del barrio Loma Bonita al llegar a Tenango de las Flores se inscriben a una estructura de producción, en donde un buen número de mestizos posee los medios de producción, ello

significa una enorme desventaja porque recordaremos que los migrantes nahuas trabajan en el peonaje. Dicha situación para éstos implica en la sociedad capitalista adscribir como minoría¹⁶.

La relación existente entre mestizos y migrantes indígenas esta relacionado al status de “minoría subordinada” definida por López y Rivas y Perera, en términos de que los nahuas son víctimas de discriminación laboral [1980:150]. Por ejemplo, las opiniones de algunas mujeres del barrio Loma Bonita expresaron que temporalmente son empleadas como trabajadoras domésticas en casa de una mujer mestiza, en donde no sólo están sujetas a realizar las labores propias del hogar, sino también se les obliga a trabajar horas extras, las cuales casi nunca son remuneradas, además el día de cobro se les paga únicamente la mitad de su semana, el cual, se “supone” se entregará en la próxima jornada, aunque generalmente se sigue debiendo durante el tiempo que dure el trabajo. Este sistema se practica para asegurar la asistencia de la migrante nahua¹⁷.

La relación de desigualdad implica que las migrantes indígenas expresen su inconformidad, sin embargo, el inconformismo moviliza los prejuicios de los mestizos: “A veces las gatas se revelan, nada más que hay que bajarlas a su altura, son gatas y hay que enseñarlas a obedecer” [Informante 4: mestizo floricultor]. Esta expresión muestra como el estereotipo negativo inferioriza a las mujeres del barrio Loma Bonita, y se les obliga a mantener una actitud de sujeción frente al mestizo.

Otra característica de minoría subordinada es el rechazo que se les expresa, a partir de los signos culturales. Por ejemplo, la mayoría de los migrantes del barrio Loma Bonita hablan la lengua materna y el idioma español, aunque cada uno se emplea en situaciones distintas¹⁸. Es decir que el primero se usa en los espacios de socialización familiar, en las relaciones sociales y de trabajo (dentro del barrio); mientras que el idioma español se utiliza cuando interactúa con el mestizo:

¹⁶ Miembros de un grupo que por sus características físicas, nacionales o culturales son objeto de discriminación, prejuicios, segregación o persecución por parte de quienes detentan el poder en los ámbitos económico, político, social y cultural.

¹⁷ El salario diario es normalmente de 10 pesos, pero cuando se proporcionan los alimentos la paga es de seis o siete pesos.

¹⁸ Según datos obtenidos, los migrantes nahuas de 18 años en adelante son en su mayoría bilingües, asimismo, algunos padres de familia para mantener la lengua nahuatl la enseñan a sus hijos.

“Uno tiene que hablar como ellos, si no nos humillan, hace hartito yo trabajé con un señor, no le gustaba cuando hablaba mexicano, éramos cuatro, yo y tres compañeros, todos, pues hablamos mexicano, al señor no le gustaba, mis compañeros ya sabían, no hablaban mexicano, hablaban español, yo hablaba mexicano pues como al señor no le gustaba dice: sigues hablando como indio te vas ... aquí lo hablo con mis hijos, allá no, nos humillan, nos dicen indios cuando hablamos mexicano, indito esa palabra esta mal yo creo no somos indios, indios son otros, somos indígenas, nosotros somos indígenas” [Informante 14: migrante originario de la comunidad de Tlaltenango].

Esta narración nos permite hacer dos observaciones. La primera es que para el mestizo la lengua materna es signo de inferioridad y menosprecio que le sirve como marco de referencia para adscribir al migrante a la categoría “indio”. La segunda es que el propio nahua reconoce formar parte de un grupo indígena. Precisamente para Boege el que un grupo culturalmente diferenciado tome conciencia de sí mismo frente a los demás, es uno de los signos que conforman la identidad étnica.[Boege, 1978].

Debido a la desvalorización de los rasgos que definen “lo indio” el migrante nahua ha integrado a su identidad elementos como el vestido occidental, pero esto no significa que la vestimenta tradicional este en desuso, ya que las mujeres de 40 años en adelante prefieren usar la indumentaria; sin embargo, las de menor edad utilizan la ropa occidental, aunque también los hombres en su mayoría prefieren vestir con ropa occidental.

El matrimonio entre los nahuas del barrio Loma Bonita se sustenta en la endogamia, esto significa que los migrantes que tienen viviendo en éste entre 6 y 18 años han preferido casarse con miembros del mismo grupo

migrante¹⁹. Por lo regular la pareja adquiere el predio cerca de la casa de los padres o de los hermanos del novio, lo que permite conformar pequeñas unidades con características particulares de una determinada comunidad.

Las uniones entre migrantes permiten conservar las relaciones de ayuda mutua, las cuales se refuerzan cuando se forman y acrecientan las redes de compadrazgo. La participación comunitaria se expresa al interior del barrio, por ejemplo, ayudando a construir o reconstruir una casa; se cooperan para rentar un terreno donde sembrarán maíz o chile, el cual posteriormente será vendido para complementar su economía; asimismo, cuando hay algún enfermo se le brinda ayuda principalmente en especie, es decir que se le asiste con un poco de azúcar, café, entre otros productos.

En ocasiones la solidaridad del grupo se extiende hacia los nuevos miembros migrantes: cuando saben que una persona nueva llega y no tiene lugar donde vivir, algún habitante del barrio permite que dentro de su terreno construya una casa pequeña sin cobrarle ninguna cantidad de dinero.

Otro signo de pertenencia del migrante nahua son algunas costumbres: “Nosotros tenemos creencias de los antiguos, de nuestros padres, tenemos creencias indígenas, Nosotros curamos con hierbitas, las plantas sirven para curar, así me enseñaron, así sigo las costumbres antiguas” [Informante 15: migrante originaria de la comunidad de Tlaola]. Los migrantes nahuas mantienen conocimientos y prácticas curativas “tradicionales”, aunque para el mestizo estén asociadas con el atraso.

Cabe advertir que en el barrio Loma Bonita se ubica un templo religioso de los Testigos de Jehová, institución que refuerza los prejuicios en el sentido de que se piensa que esta religión perdona todo tipo de crimen: “Los de la Loma se convierten, como matan, allá les perdonan los pecados para que estén limpios, por eso se cambian”, comentó un mestizo. Esta idea legitima la visión de que los migrantes llegan a Tenango por haber cometido algún tipo de

¹⁹ Encontramos un caso en el que un migrante nahua se casó con la hija de un mestizo y consideramos pertinente reproducir la visión que la familia de la novia mantiene hacia el migrante, a partir de lo que señala un miembro de dicha familia: “No es de aquí, él es ajeno, por eso hubo muchos problemas, mi papá no quería que mi hermana se casara con ese señor, como te vas a casar con uno de la indiada, te vas hacer una bruta, le decía mi papá, mi papá se enoja mucho, si se casaba con un ajeno ya no iba a venir a la casa, si viene poco cuando mi papá no esta, porque la corre, muchas veces le dijo mi papá, no te cases con un ajeno, qué progreso va tener un ajeno, nada, le decía, como te va mantener si no trabaja, es un flojo, nunca trabaja, tu vas a trabajar él no, tu vas a dar para comer. Le decía mi papá no te cases, pues se caso, pues él, si trabaja, viven con poquito”. [Mestiza]

crimen.

En suma, la relación subordinada a la que los migrantes nahuas son objeto dentro del ámbito económico, la preservación de la lengua nahuatl, las redes de compadrazgo y las costumbres, son algunos elementos que los habitantes del barrio Loma Bonita comparten y que a su vez los distingue de “los Otros”, los mestizos. En este sentido, los migrantes nahuas, como Boege señala, “son trabajadores del campo [y] sus valores, conceptos y prácticas sociales pertenecen en general a una de las clases explotadas: el campesinado. La pertenencia a una minoría étnica y a las clases trabajadoras del campo van a ser los ejes de formación de la identidad étnica” [Boege, 1978:22].

Creemos que para los migrantes nahuas, Loma Bonita es un espacio que aunque forma parte de la comunidad de Tenango es independiente, porque pueden transitar entre su cultura y la cultura del “Otro”; es decir que dentro del barrio se preservan signos de diferenciación que han permitido mantener a sus habitantes parte de su identidad étnica, la cual no sólo los remite a su comunidad de origen, sino que también los acoge del menosprecio que les manifiestan los mestizos.

CAPITULO IV

LOS PREJUICIOS HACIA LOS MIGRANTES NAHUAS

4.1 Definición del prejuicio

Para la constitución de toda identidad sociocultural y de sí mismo la mirada al Otro es esencial [Falomir, 1991]. Existen varias formas de percibir a éste que van desde la aceptación hasta el menosprecio.

A partir de la afirmación o negación por presentar características culturales diferentes surge la necesidad de crear categorías sociales que permiten “ordenar y explicar” el mundo en que vivimos y como este proceso imprescindible es compartido por los miembros de los diferentes grupos, significa que “todas las sociedades y grupos humanos son en alguna manera etnocéntricas” [Falomir, 1991:8-9].

El etnocentrismo es una expresión del universalismo ya que éste último es definido, a partir no sólo de una tradición heredada de la escala de las civilizaciones, en donde occidente se mantiene en la cima, negando así las diferencias étnicas y regionales, sino también de una ideología propia de la economía mundial capitalista.

Ahora bien, si señalamos que el etnocentrismo es un principio básico para la delimitación y la interacción social de los diferentes grupos, entonces es universal [Castellanos, 1991]. Por ello entendemos como etnocentrismo a “las actitudes de sobrevaloración de lo propio inherentes a toda cultura o no,

asociadas más bien a un carácter “pasivo” al limitarse a exaltar su superioridad sin someter al Otro. Porque cuando a partir de estas actitudes se procede a discriminar y segregar estamos frente a un sistema de representaciones y prácticas de distinta naturaleza” [Castellanos, 1998:16] que denominamos racismo, el cual se puede expresar en prejuicios, discriminación, segregación y violencia.

En las relaciones de subordinación se constituyen los prejuicios que son entendidos como el conjunto de actitudes, sentimiento y juicios peyorativos que homogeneizan y estigmatizan a los grupos por presentar diferencias físicas, culturales o nacionales [Bastide, 1970].

Los estereotipos son representaciones que sirven para identificar a los miembros de un grupo con base en las características específicas y, con frecuencia, expresan los prejuicios que pueden o no estar basados en la realidad, sin embargo, permiten distinguir y jerarquizar de forma negativa a los miembros de determinados grupos.

Cuando los atributos y símbolos que identifican a un grupo en particular producen a modo de efecto la denigración de sus miembros, estos tienden a convertirse en estigmas [Goffman, 1970], y estos también son una forma de manifestación del prejuicio.

Es importante señalar que algunas representaciones sociales sobre el indio han persistido a través del tiempo y durante generaciones. Por ejemplo, autores como Zoraida y León-Portilla señalan que las imágenes de “lo indio” que surgieron desde la colonia se crearon en dos momentos. Uno positivo en el que se consideraba a éste obediente y de buena fe y otro negativo, en el cual se le percibía: flojo, pobre, flaco y humilde, estos juicios implicaron conformar una imagen negativa y degradada hacia lo indígena, que después de siglos aún persiste.

4.2 Descripción de los prejuicios

Los prejuicios étnicos en Tenango parten de una relación de desigualdad entre mestizos y migrante nahuas por la marcada diferencia económica, social y cultural. Por ejemplo, durante la experiencia de campo fue interesante ser participe del trato que reciben los nahuas en reuniones económicas como fue la que convocó el Presidente Auxiliar y los Regidores de Educación y Obras

Públicas. En ella se discutió sobre la reubicación del *tianguis* de planta, ya que el presidente auxiliar y los grandes floricultores quieren que se construya el mercado de plantas.

El lugar donde se supone construirá éste no tiene las dimensiones necesarias para reubicar a la mayoría de los planteros, es decir que en los locales que conformarán el mercado sólo estarán los vendedores de mayor escala. Algunas personas propusieron que el resto de los floricultores continuaran comercializando su producto en el Centro. Sin embargo, el presidente negó la aceptación de dicha idea, porque comentó: los *tianguistas* dejan un exceso de basura en las calles próximas a la Presidencia Municipal. Ello implica que las personas que llegan a conocer Tenango de las Flores perciban una imagen negativa del lugar. Este comentario molesto a un buen número de oyentes, quienes en términos generales pedían al presidente colocara en el Centro más botes de basura, proposición que también fue denegada.

Al acto le siguieron una serie de reclamos entre los cuales se dijo que recoger la basura y poner más baños públicos era obligación del presidente, aunque éste contestó que no; igualmente se comentó que él mismo se quedaba con una buena parte de la ayuda económica que mandaba la Cabecera Municipal de Huauchinango y que únicamente apoyaba a las personas afiliadas a su partido político. Ya molesto el presidente se rehusó a apoyar la propuesta de la construcción del mercado de plantas.

Después de murmullos y frases cortadas de las personas, sobresalió la voz de un hombre que preguntó ¿nosotros que vendemos poca planta ay de vez en cuando dónde vamos a vender?. El presidente preguntó ¿de donde eres?, de la Loma, contestó el señor. La autoridad máxima dando un golpe a la mesa y parándose rápidamente expresó en tono ofensivo: “ya les dije, yo no trato nada con ustedes, nada más vienen a traer problemas, sí, todos ustedes dicen que no tenga nada que ver con el barrio, pero si tengo que limpiarles la caca los días de plaza, en eso si quieren que tenga que ver, mira, ya no quiero hablar contigo, lárgate de aquí”. -”Nos dice como nos ve, por eso así nos habla”, comentó una mujer nahua que estaba a mi lado²⁰.

La junta se realizó en la Presidencia Municipal y algunos dirigentes mestizos se reusaban a dejar pasar a las mujeres que vestían la ropa tradicional

²⁰ Parte de la respuesta se debe, a que el Presidente de Tenango rechaza la presencia de los migrantes nahuas y esto implica negarles cualquier tipo de ayuda, por ende la mayoría de los habitantes del barrio Loma Bonita han tratado de organizarse en lo referente a la infraestructura del lugar y así evitar la acentuación de las relaciones conflictivas.

y cuando se accedía su entrada se les pedía -en tono grosero- que ocuparan las sillas de atrás. Opiniones como la siguiente ilustran la relación asimétrica: “el *tianguis* hacen así junta, unos pasan otros no, así no paso, no me ven, (pausa) lo humillan, en veces dicen, tienes naguas no sabes nada, no más comer frijoles” [Informante 16: migrante originaria de la comunidad de Papatlatla]. Asimismo, en el ámbito de lo jurídico, la indumentaria o el pago de cierta cantidad de dinero influyen en la resolución de los problemas de los migrantes indígenas: “En la presidencia no nos aceptan, no nos reconocen, aveces hay problemas se levanta el acta y no hacen caso, no investigan, aveces se hace caso, aveces no, depende del problema y de uno, cuando va uno de calzón no lo atienden no dejan que pase con el presidente a decir su problema, otros si los atienden no más que para ayudarlos hay que dar dinero, él de aquí (de Loma Bonita) tiene que pagar para que lo ayuden, no hay dinero no hay ayuda, a nosotros no nos hacen justicia, dicen, como somos de fuera no nos ayudan, al nativo si lo ayudan más cuando es rico, a nosotros no, nos hacen un lado” [Informante 17: migrante originario de la comunidad de Tlaltenango]. Estas actitudes de rechazo son evidencia de las prácticas de discriminación que prevalecen en la comunidad de Tenango.

Sin embargo, los migrantes del barrio Loma Bonita también son objeto de los prejuicios raciales que florecieron tan peligrosa como erróneamente durante el cuarto del presente siglo (1920-1945) y que se constituyeron, a través de la concepción en la jerarquía de razas.

Es decir, algunos mestizos utilizan el color de la piel como criterio racial para diferenciarse del Otro:

“Los inditos no son de aquí ... son de más para dentro hay mucha tierra seca, hay más calor, por eso la gente es morena, no ve en la Loma hay mucho muchacho feo, están morenos, prietotes, hasta parecen chapopote, se les hincha la cara y con lo prieto que son parecen de esos perros chatos negros que salen en la televisión ... sus manos callosas y prietas, sus ojos negros, el cuerpo así lo tienen de prieto” [Informante 18: mestiza maestra].

Según esta informante las condiciones ambientales determinan el color de la piel que conduce a la inferiorización del migrante nahua. Ello se reafirma cuando al color se le asocian otros factores de diferenciación, es decir, algunos

mestizos para marcar la diferencia y la desigualdad entre Nosotros y los Otros expresan: “Yo creo han de tener sangre india por eso son y seguirán siendo unos indios” [Informante 18: mestiza maestra]. Cabe destacar que las características fenotípicas y “biológicas” como la sangre están relacionadas a la pertenencia étnica, así ésta se convierte en estigma que denigra al migrante nahua.

Esta visión ilustra, en parte, el rechazo de los niños urbanos hacia los niños indígenas, quienes cotidianamente son objeto de discriminación, prejuicios y violencia. Les dicen “pendejos”, “indios”, es tan fuerte el rechazo al indígena que éste vive sus características fenotípicas y su origen étnico como signos que lo diferencian negativamente [Reforma, julio 20 de 1998].

Autores como Friedlander advierten que los medios de comunicación masiva reproducen los estereotipos y estigmas con base en el color de la piel, ya que a través de imágenes exaltan que la piel blanca es más bonita, de esta manera los prejuicios se vuelven a producir en las comunidades indígenas [Friedlander, 1977].

Consideramos importante hacer una distinción de los rasgos físicos entre los mestizos porque algunos son de piel blanca y, también expresan ciertas actitudes de la sociedad mestiza, en la cual la mayoría de sus miembros por presentar una apariencia occidental elaboran hacia la Otredad estereotipos y estigmas con base en la diferenciación de los rasgos físicos. En este sentido, los tenanguenses coinciden en producir el mayor número de prejuicios y hacen evidente el rechazo hacia el migrante nahua. Distinta actitud manifiestan los mestizos cuya fisonomía se asocian más a lo indígena, es por ello que en ocasiones algunos de éstos tratan de apoyar al migrante nahua: “como viven pobremente hay que ayudarlos, quieren trabajar bien, se necesitan para poner planta, milpa, les digo a mis compañeros no traten mal al de fuera, hay que unos [tenanguenses] dicen es mi mozo, digo no, no hay que rebajar al pobrecito, es como nosotros”, así comentó un mestizo floricultor.

Sin embargo, aunque algunos mestizos mantienen una actitud de igual frente al migrante, la gran mayoría desvaloriza y rechaza a los nahuas en diversos ámbitos de la vida cotidiana. Después de recoger cierto material de trabajo en el municipio de Nuevo Necaxa decidí regresar a Tenango de las Flores. La pesera en la que me transportaba se encontraba vacía, así que decidí sentarme en la parte trasera, unos minutos después, dos estudiantes de secundaria entre 13 y 14 años se subieron en la parte de adelante, y más tarde se sentó a mi lado una pareja que vestía en forma occidental. Cuando arrancó la

colectiva la pareja comenzó a platicar en nahuatl, en cuanto el chofer los escuchó miró por el retrovisor y exclamó al mismo tiempo que movía varias veces la cabeza ¡“ay, ay, ay!”, en tono molesto. El asombro negativo de los estudiantes tampoco se hizo esperar, porque uno de ellos volteo rápidamente para ver a la pareja y al hacerlo su boca mantuvo por varios segundos un gesto de risa burlona, después el estudiante se dirigió a ver a su amigo, éste lo miró y ambos se burlaron de la pareja por su forma de hablar.

En el trayecto a Las Colonias de Hidalgo -base de la colectiva y comunidad vecina de Tenango- la pareja no dejó de platicar en lengua nahuatl, así como tampoco los estudiantes dejaron de burlarse de ésta, hasta que bajaron de la pesera. Uno de ellos lo hizo en el Centro de Tenango exclamando, “cállense indios”; el otro que descendió aproximadamente en el barrio *Tepexicotle*, también expresó, “indios mugrosos”.

Cuando llegó la colectiva a su base de transbordo, la pareja bajó, mientras que yo decidí regresar a mi comunidad en el mismo automóvil. Ya de vuelta el chofer me preguntó: ¿no le molesta el olor?, ¿cual olor?, pregunté, “el que dejaron los indios, a veces se suben otros, todos guarachudos, apestan, huelen mal, hasta tengo que lavar el coche, dejan apestoso, todos los asiento los dejan sucios, cuando me hacen la parada no los subo me sigo, esa gente es muy sucia, se suben con cajas, hasta animales, todo dejan sucio, cuando se suben los indios de naguas huele hasta orín el coche -continúa diciendo en tono molesto mientras baja el cristal de la ventanilla - son unos indios, brutos, salvajes estos que se subieron no conocen el jabón, apesta todo el coche” [chofer mestizo]. El señor guarda silencio porque tres señoras hicieron la parada para subir a la colectiva. La narración muestra el desprecio y la intolerancia frente a la diferencia, y los términos peyorativos que sirven para estereotipar al indígena como sucios, indio, brutos y salvajes.

En la vida cotidiana la mayoría de los mestizos asocian el uso de la lengua indígena con el atraso:

“ay mire el gobierno dice que se siga conservando la tradición, que nuestras raíces, que no se que, pero con el dialecto no hay avance, no se puede progresar, el dialecto sólo lo hablan los indios” [Informante 18: mestiza maestra].

La lengua nahuatl connota “lo indio”, es por ello que los mestizos

rechazan la idea de que entre su población todavía se hable la lengua materna, ya que el aceptar su uso significa negar los avances logrados en la comunidad a nivel educativo, de infraestructura, en la economía, entre otros.

Cabe señalar que la mayoría de los habitantes del barrio Loma Bonita al igual que los mestizos visten con ropa occidental, la cual, según el mestizo, es considerada como un símbolo con la que en parte, se identifica a la “gente de razón”:

“ellos son otra cultura, unas señoras se visten de naguas y camisa bordada, nada más que ahora ya muchos inditos se están despertando, ya no se visten de calzón, se visten de vestido y pantalón, como la gente de razón, así como nosotros, así quieren ser, ya no son tan cerrados como antes, aquí se civilizan; digo yo cambiaran para bien, y no, cambian para mal, se vuelven groseros, ya no acatan nuestras órdenes” [Informante 9: mestizo jubilado de la Compañía de Luz y Fuerza].

Esta visión al Otro percibida por el mestizo nos lleva a hacer dos consideraciones. La primera es que la cerrazón del nahua expresada, a través del vestido tradicional es signo de pertenencia a “Otra” cultura, lo que implica de forma inherente una relación de sumisión y sometimiento de la cual debe ser objeto el migrante nahua.

La segunda consideración es que si el migrante nahua sustituye la vestimenta tradicional por la ropa occidental, lo hace porque representa un signo de valor y, así supuestamente, se adscribe a la cultura del mestizo. Idea que reafirma la definición de Tenango como “sociedad civilizada”.

Sin embargo, para un buen número de mestizos el hecho de que los nahuas vistan con ropa occidental no es criterio para identificarlos “gente de razón” ya que, en parte, los prejuicios raciales y los estereotipos marcan la frontera socioétnica. Esto significa que el grupo que ejerce el poder considera que el cambio cultural del nahua, sólo será una ilusión ya que nunca podrán ser como los mestizos de Tenango.

Bastide nos da cuenta de este tipo de situación en donde describe, que cuando los franceses identificaban a los africanos inmediatamente pensaban en la civilización de su lugar de origen, idea que permitía considerar al africano como diferente, incluso cuando éste había asimilado la cultura dominante, el

francés expresaba: “Si pero es una cultura de imitación el fondo de su alma es muy distinto y jamás logrará asimilarse por completo” [Bastide, 1970:22].

Según las entrevistas realizadas en el barrio Loma Bonita revelan que la vestimenta indígena es uno de los rasgos para definir al “indio”, incluso para algunas mujeres mestizas es objeto de burla: “cuando estamos aquí en el *changuin*, aquí bromeando me visto de naguitas por payasa, miya’ dice que me vista así, que me veo bien, yo le digo que ni loca, de naguitas las indias, yo no” [Informante 5: mestiza floricultora]. En este sentido la indumentaria es un signo que inserta al nahua en la categoría “indio” dada por los mestizos, aunque la identificación implica estigmatización.

Logramos constatar que los prejuicios estimulan las relaciones asimétricas entre mestizos y migrantes, Es decir, algunas mujeres mestizas discriminan a las mujeres indígenas que son empleadas temporalmente y visten principalmente indumentaria, ya que su trabajo no es remunerado con dinero sino como lo explicó una señora: “A los inditos, no les doy dinero, les doy un kilo de pollo, mando que compre un kilo, de retazo, a esa gente le sirve más un pollo que dinero” [Informante 18: mestiza maestra]. Esto evidencia el abuso del mestizo y la justificación para mantener a las indígenas nahuas del barrio Loma Bonita dentro de una relación de subordinación.

Según Barth los signos culturales además de indicar la identidad a la que se pertenece orientan la valoración, a través de la cual se va a juzgar la acción y las costumbres de un grupo en particular [Barth, 1979]. Sin embargo, en algunos países como Brasil las mujeres son tratadas con base en el color de la piel, es decir, que la mujer de raza negra, a diferencia de la blanca y parda sufre una clara discriminación que va desde el ámbito educativo hasta el económico [Ponce, 1998].

Cabe mencionar que en Tenango los migrantes simbolizan “lo ajeno” y son para algunos mestizos la representación “del mal”:

“se vienen para ca’, se dedican a robar, se vienen muchachos drogadictos, borrachos, se vienen hasta locos, esos muchachos no respetan” [Informante 19: mestizo empleado de la Compañía de Luz y Fuerza].

Como observamos esta opinión no reconoce que la mayoría de los indígenas nahuas del barrio Loma Bonita migraron a la comunidad de Tenango por motivos principalmente de carácter económico. Sin embargo, la visión

negativa hacia el migrante nahua se sustenta en estereotipos que homogeneizan al grupo como borracho y alcohólico.

Esta heteroidentificación acrecienta el rechazo hacia los nahuas, porque para la mayoría de los mestizos los migrantes indígenas están asociados frecuentemente con una conducta social negativa:

“la misma gente de Tenango lo dice, desde que está este barrio en la comunidad hay más robos, antes el pueblo era pacífico, ahora ya no, hace poco violaron a una muchacha del pueblo, dicen que fue uno de allá, una familia que vivía allá se fue en la noche, no se supo por qué nada más se fueron, yo pienso, ellos a lo mejor fueron, si salieron huyendo es por una cosa mala que hicieron, de tontos dicen, mi hijo fue, no, si los de allá nada más cargan problemas, no son buenos” [Informante 5: mestiza floricultora].

La narración esta matizada por los atributos negativos, ya que a los mestizos a quienes se les preguntó cuáles eran los problemas que se le adjudicaban al migrante nahua, los más comunes fueron: “dicen que se meten en changuines por robar planta” o porque “se meten a las casas a robar”. Sin embargo, estas respuestas se basan en suposiciones ya que algunos de los problemas que se comentaron en la comunidad, no fueron confirmados ni siquiera por los mestizos a quienes también se involucraba. Por ello, creemos que los prejuicios que construye el mestizo hacia el nahua se convierten en un mecanismo que sirve para asignar acciones negativas a los miembros del barrio Loma Bonita, sin haber interactuado en forma directa.

Por otra parte, Bastide considera que los prejuicios en ocasiones justifican “fenómenos” de separación y segregación de un grupo por otro. En este sentido, el barrio de Loma Bonita es segregado espacialmente en términos de que las fronteras socioétnicas limitan la interacción del migrante con el mestizo. Por ejemplo, algunas mujeres nahuas revelaron el trato que reciben en las instituciones educativas, a partir del uso de la vestimenta tradicional: “La directora de la mañana ve que una señora va de naguas y no le hace caso ... una vez mandé a mi mamá, en el salón de mi niña la de cuarto se hizo junta, yo trabajo, no pude ir, le dije a mi mamá tu ve, si fue, pues ella así como la ve, así se viste (con vestimenta tradicional), la directora no la dejó pasar, que la

directora estaba en la puerta, eso pienso pues para saludar a las mamás, a mi mamá no la dejó pasar, que le dijo que las indias no entraban a la escuela, a mi me duele, siento no se que le digan así, comentó una mujer nahua originaria de la comunidad de Tlaola.

No podemos negar que lo descrito hasta el momento reproduce de alguna manera las relaciones asimétricas que se constituyeron desde la dominación colonial. Asimismo los estereotipos negativos hacia el indio han mantenido una continuidad histórica. En Tenango es común que a los migrante indígenas se les identifique como “indio” o “indito”, pero el nahua considera que la categoría como tal, es una forma de menosprecio, ya que cuando el mestizo expresa: “Mira ese indito ... a nosotros nos lastima esa palabra, nos rebaja que digan indito, los de arriba que se sienten elegantes, lo rebajan a uno cuando le dicen indito” [Informante 11: migrante originario de la comunidad de Tlaola]. En este sentido y desde la visión del migrante, el término indito es utilizado para vejar a los habitantes del barrio Loma Bonita.

Otra de las categorías que usan algunos mestizos para identificar de forma peyorativa a los nahuas del barrio Loma Bonita es “criollito”. Pero dicho calificativo -en tiempos de la colonia- se empleaba para designar a los hijos de los españoles que habían nacido en América y eran reconocidos por éstos, incluso eran identificados como “blancos” y mantenían ciertos privilegios a diferencia de los mestizos, indios y esclavos negros y mulatos [Cosío, 1987]. Sin embargo, para el mestizo el término “criollito” mantiene una connotación que además de disfrazar, marca la inferioridad del migrante.

Igualmente, la mayoría de los mestizos estereotipa a los habitantes del barrio Loma Bonita, humilde, la indiada, fuereño, ignorante, tonto, del monte, naco²¹, el de lejos, el ajeno y pobrecito. Pero consideramos que estas representaciones sociales hacen referencia a una desventaja atribuida a la cultura del migrante indígena.

²¹ Este término tiene dos posibles orígenes: “uno como apócope de totonaco, el cual es usado de manera cotidiana por los mestizos de la Sierra Norte de Puebla para referirse a ese grupo, el otro derivado de chinaco, nombre dado a los soldados de tropa de los ejércitos insurgentes durante el siglo XIX, en su mayoría formados por indios” [Bravo, Carlos. *Indígenas migrantes en la Ciudad de México*. Instituto Nacional Indigenista, 1989:3].

4.3 Función del prejuicio

Los prejuicios, por ejemplo, están relacionados con la presencia de inmigrantes que han arraigado en Europa Occidental, en donde los trabajadores consideran a éstos últimos como un grupo competidor que pone en peligro las oportunidades laborales, por ello, a través de las características físicas, nacionales o culturales que presentan son percibidos como inferiores, y estereotipados como estúpidos y vulgares [Castles y Kusugh, 1984].

Otra de las formas en la que se puede asociar el prejuicio es a la teoría del chivo expiatorio, en donde a pesar de que las diferencias del Otro provocan cierto miedo, estas se convierten en un mecanismo para percibir la semejanza o la diferencia [Wieviorka, 1994].

Esta teoría mantiene una analogía con el psicoanálisis, que en términos generales y siguiendo una de las ideas fundamentales, advierte que las frustraciones de la niñez crean tensiones emocionales y con el tiempo los individuos desarrollan resentimientos y agresiones que tienden a descargar en un culpable; por lo regular, esto se realiza a través del proceso de desplazamiento. Un ejemplo representativo es el “extranjero”, es decir, los miembros que pertenecen a un grupo en particular sienten, a partir de los signos culturales con los cuales se reconocen una valoración positiva hacia sus propios miembros, sin embargo, ante la presencia del Otro las frustraciones acumuladas se desplazan hacia éste, ya que los signos culturales que difieren del grupo son considerados amenazantes, por lo tanto los sentimientos y actitudes que generalmente se les expresan son de odio y rechazo [Freud, 1986].

La mayoría de las veces a los miembros que no son de nuestro grupo, a los que se consideran “el enemigo” son estereotipados de forma peyorativa, y no podemos negar que la clasificación orienta y define el lugar que ocupan los individuos dentro de una sociedad [Erickson, 1985]. Desde esta perspectiva Goffman señala: la identidad que se constituye a través de ciertos elementos de pertenencia, junto con su significado emocional y valorativo resultante de tal adscripción, sólo puede definirse, a partir de un sistema clasificatorio que actúa diferenciando la relación del sujeto, de modo que éste perciba el Nosotros y el Otro. En ocasiones cuando el Nosotros se supone superior frente a la Otredad tiende a menospreciarla y este sentimiento puede funcionar como un medio de control que logra explicar la inferiorización. Sin embargo, advierte el autor, dicha condición es “válida” para defender la identidad del Nosotros [Goffman, 1986]. Es en este sentido que una de las funciones del prejuicio, es la de

sustentar y justificar actitudes y conductas hostiles.

Algunos mestizos para mantener la diferencia frente al migrante nahua del barrio Loma Bonita califican el entendimiento de éste, a partir de la “poca inteligencia”. Aunque para los mestizos dicho atributo negativo es propio del indígena migrante, ya que el desprecio que sienten hacia su cultura constituye una de las formas para justificar el rechazo; por ello frecuentemente expresan: “Loma Bonita será grande en terreno y población, pero no en cultura, su cultura es pobre, porque su misma naturaleza los hace irresponsables” [Informante 18: maestra mestiza].

Esta descripción ilustra un estigma de inferiorización dado por algunos mestizos que también, desde la colonia han servido para justificar los intereses concretos de un sector social. Es decir, dentro de la estructura socioeconómica de Tenango los mestizos del Centro se ubican en la posición más alta y se justifican por ser importantes floricultores, trabajadores de la Compañía de Luz y Fuerza y profesionistas. A diferencia, los migrantes nahuas ocupan el lugar más bajo debido a que trabajan en alguna actividad relacionada con el campo, y ello generalmente consiente una explotación máxima de los trabajos que realizan los habitantes del barrio Loma Bonita.

En este sentido, según las entrevistas realizadas, un buen número de mestizos utilizan su mayor poder y su jerarquía en la estructura socioeconómica para mantener al migrante en una relación minoritaria:

“Ellos son peones, es que saben más de limpiar, desjiguetar, chapear, esto es trabajo del campo y en sus pueblos trabajan el campo, por eso saben, aquí ya no, la gente se dedica a la planta, a ellos les conviene trabajar como peones, como no son inteligentes no saben mucho de los cuidados de la planta” [Informante 5: mestiza floricultora]; “trabaja más o menos, no lo corro, pues alguien tiene que cargar, limpiar la planta, los peones hacen ese trabajo” [Informante 20: mestiza floricultora].

Estas narraciones ilustran como el mestizo atribuye al migrante cierta incapacidad innata lo que le permite, no sólo justificar la baja posición económica en la que se ubica, sino también mantenerlo dentro de una relación de subordinación. Por ello, los prejuicios hacia los migrantes nahuas del barrio Loma Bonita sirven, en parte, para mantener los privilegios de los floricultores

mestizos. En este sentido, coincidimos con Bastide cuando señala que el prejuicio dentro del ámbito económico “se presenta siempre como el acto de defensa de un grupo dominante frente al grupo dominado, o como justificativo de la explotación” [Bastide, 1970:24].

Frecuentemente los prejuicios sirven como mecanismos para legitimar las desigualdades sociales y de poder entre mestizos y migrantes. Así la inferiorización del grupo nahua incide para que de alguna forma sus miembros no asciendan dentro de la estructura social:

“Es difícil que los del pueblo acepten al de lejos, el nativo no acepta tan fácil al de lejos, aquí en el pueblo los de arriba no quieren que sobresalgamos, siempre nos están aplastando, humillando, el nativo no quiere que el fuereño suba a su altura, piensa, como ellos van hacer como yo, como es que un fuereño vaya ser como yo, como un fuereño nos va a mandar a nosotros, así piensa el nativo” [Informante 17: migrante originario de la comunidad de Tlaltenango].

La narración muestra como el mestizo a través de los prejuicios niega al migrante el acceso a una igualdad de oportunidades, legitima su lugar privilegiado dentro de la estructura social y justifica las relaciones de desigualdad y la estratificación logrando mantener las distancias económica, social y cultural con respecto al grupo nahua. Por ello, los prejuicios, como señala Heller, sirven para mantener y consolidar un orden social, reflejando y justificando tal estructura [Agnes, 1985].

Según Van Dijk la relación de dominación es la que se justifica en el ejercicio del poder por aquellos que lo poseen y pretende que quienes no lo tienen acepten su posición de inferioridad [Van Dijk, 1994]. La interacción existente en Tenango entre mestizos y migrantes nahuas ilustra lo anterior, ya que algunas opiniones de los habitantes del barrio Loma Bonita revelaron la relación de una actitud de sumisión: “no se iguala uno con el nativo (mestizo), - con la cabeza hacia abajo continúa diciendo- tengo que ser más bajita con el nativo, no me puedo igualar con ellos, yo soy más pequeña, el nativo no se junta con nosotros, no nos ven, nos hacen a un lado, así como un perrito” [Informante 21: migrante originaria de la comunidad de Tlaola]. Esta narración revela que algunos migrantes nahuas han aceptado la inferiorización que ha

atribuido la mayoría de los mestizos, es así como la convicción de asumirse inferior frente al Otro reproduce las relaciones socioétnicas de tipo jerárquico.

Cabe mencionar que la mayoría de los mestizos, a través de los prejuicios han establecido fronteras imaginarias y sociales que impiden la interacción con el migrante nahua: “el barrio no cambia sigue igual, allá antes era como ahora, si alguien de razón va al barrio o de categoría no va querer platicar con los indios porque no son de su clase, menos con un indito de calzón, antes cuando no había tantos indios con nosotros los patrones se humillaban, los inditos nos tenían que hablar a la fuerza, nos tenían que saludar buenos días, buenas tardes y no nos podían ver, agachaban la cabeza, son menos, como ahora no se igualan, no pueden, si un nativo por ser nativo si quiere le habla al indito si no, no, aunque el indito le hable si el nativo no quiere no le contesta [Informante 22: mestizo comerciante]. La descripción revela que, a través de los prejuicios se han construido categorías: mestizo/indio, Nosotros/Otros que reafirman, también como Zárate señala, la construcción de una frontera sociocultural con base en una división de “clase y poder” [Zárate, 1998].

Por todo lo anterior, establecemos que las diferencias culturales, y la valoración negativa que frecuentemente le acompañan, la imposición generalizada de juicios negativos, las connotaciones peyorativas que dan sentido a los estereotipos, son mecanismos que utiliza el grupo mestizo en detrimento de los habitantes del barrio Loma Bonita, a fin de justificar su posición privilegiada.

Por ello, el mestizo para preservar su supuesta superioridad en términos económicos, políticos, sociales y culturales, conforma desde su propia visión una serie de prejuicios que tienen como finalidad desvalorizar, sojuzgar y dominar al grupo migrante nahua.

CONSIDERACIONES FINALES

En la comunidad de Tenango de las Flores la migración de indígenas nahuas provenientes de las comunidades de Xochinanacatlan, Tlaola, Huixtla, Tlaltenango, entre otras, es valorada como el origen de los conflictos que permiten a la mayoría de los mestizos mantener su supremacía dentro de la estructura socioeconómica y política.

Esto quiere decir que el mestizo justifica su “lugar privilegiado”, a través de una serie de prejuicios contruidos hacia el grupo nahua, los cuales se expresan en la humillación, en el rechazo y burla hacia la vestimenta tradicional, en la inscripción, a partir de sus características físicas y culturales a diferente estereotipos peyorativos -“indio”, “indito”, “naturalito”, “de lejos”, “indiada”, “guarachudo”- que en algunas ocasiones causan la estigmatización, hacerles creer que deben mantener la sumisión porque no saben trabajar, son flojos, tontos, representan “el mal”. Pero estas actitudes y juicios negativos no son más que mecanismos que el mestizo ejercer para legitimar la relación de dominio en contra del migrante nahua.

Ahora bien, si establecemos -según los casos presentados en el desarrollo de la etnografía- que los prejuicios conducen a la reproducción de la dominación, esto significa, aunque tal vez resulte prematuro decir, que en Tenango de las Flores se produce un racismo disfrazado a nivel microsocia, heredado desde hace cinco siglos. Sin embargo, la experiencia de investigación no pretende alentar la relación de dominación, sólo desea dar a conocer ciertos contenidos que se nos ocultan y que en parte explica la dificultad de olvidar el tema del racismo particularmente con el grupo mestizo.

A P E N D I C E

DATOS GENERALES DE LOS INFORMANTES²²

INFORMANTE 1: Tiene 53 años de edad, es casado por segunda vez, se dedica a la floricultura y en su casa cultiva y vende planta de ornato. Es importante señalar que su primer apellido es uno de los más importantes dentro de la comunidad de Tenango, ya que se dice que las personas de éste son descendientes de los indios que vivían en la comunidad desde principios de siglo, quienes eran los más ricos y poseían el mayor número de tierras. Se dice que el señor es propietario de “bastantes hectáreas” en las localidades de Xaltepuxtla y Tlaola; además es el primo del dueño de una parte importante de terreno donde se ubica el barrio Loma Bonita.

INFORMANTE 2: Tiene 31 años de edad, es casado y con su esposa ha procreado 3 hijos. Es originario de la comunidad de Chicahuaxtla y llegó al barrio Loma Bonita en 1978. Habla nahuatl y español. Trabaja como peón. Es dueño del terreno donde vive, además en la barranca *Temascal* siembra maíz, aunque este terreno se lo presta la Compañía de Luz y

²² Cabe señalar que este apartado, se conforma únicamente con las personas que de viva voz, ilustraron el desarrollo de nuestra descripción, aunque durante los periodos de trabajo de campo se hicieron en total 83 entrevistas, las cuales se obtuvieron de manera formal e informal, 38 con el grupo mestizo y 45 con los habitantes del barrio Loma Bonita.

Fuerza.

- INFORMANTE 3:** Tiene 55 años de edad, está casado con una maestra quien da clases en una de las primarias de Tenango. Es alfabetizante y trabajó como maestro en la única primaria de la comunidad de Tlaola. En la actualidad, el señor es miembro de la religión Testigos de Jehová y afirma que antes de profesar esta religión le ilusionaba llegar a ser mayordomo, ya que dos de sus hermanos han ocupado este cargo, pero con el cambio de religión dicha idea se olvidó.
- INFORMANTE 4:** Es comerciante y floricultor. Está casado. En su casa tiene además de una tienda de regalos un vivero. Compró en el barrio Loma Bonita más de media hectárea en donde cultiva básicamente pino.
- INFORMANTE 5:** Tiene 37 años de edad. Está casado y con su esposa ha procreado 3 hijas. Es originario de la comunidad de La Cruz y llegó al barrio Loma Bonita en 1990. Habla nahuatl y español. Trabaja como peón. Desea “algún día” llegar a ser Presidente Auxiliar de Tenango. Es dueño del terreno donde vive.
- INFORMANTE 6:** Está casado y su esposa frecuentemente viste el traje tradicional, aunque procura no usarlo los martes y jueves que son los días del *tianguis* de planta. Es originario de la comunidad de Chicahuaxtla y llegó al barrio Loma Bonita en 1979. Habla nahuatl y español. Trabaja como peón. Es dueño del terreno donde vive.
- INFORMANTE 7:** Es floricultor y esta casado. Tiene un vivero en su casa y un terreno en el barrio de Loma Bonita, en el cual siembra chile, pino y planta de ornato.
- INFORMANTE 8:** Es maestro y director en la única primaria de la comunidad de Xaltepuxtla, es casado y con su esposa ha procreado tres hijos, quienes estudian en escuelas del estado de Puebla. Tuvo el cargo de Presidente Auxiliar.
- INFORMANTE 9:** Tiene 61 años de edad y esta casado. Se jubiló en la Compañía de Luz y Fuerza. Ha desempeñado por dos ocasiones el cargo de mayordomo y una vez el de Juez de Paz y Defensa Social.
- INFORMANTE 10:** Tiene 78 años de edad. Se jubiló en la Compañía de Luz y

Fuerza. Recuerda que cuando tenía veinte años todavía usaba calzón de manta y hablaba nahuatl, aunque en la actualidad son elementos que desvaloriza.

INFORMANTE 11: Es casado y con su esposa ha procreado 5 hijos, quienes son bilingües. Es originario de la comunidad de Tlaola y llegó al barrio Loma Bonita en 1974. Habla nahuatl y español. Trabaja como peón. Junto con su papá cultiva maíz y frijol en un pequeño terreno que les presta la Compañía de Luz y fuerza, el cual se ubica en la barranca *Temascal*, aunque es dueño del terreno donde vive.

INFORMANTE 12: Tiene 27 años de edad y está casada. Su esposo es empleado de la Compañía de Luz y Fuerza. Debido a un curso de primeros auxilios que tomó en Puebla, trabaja de enfermera en el Centro de Salud de Tenango.

INFORMANTE 13: Tiene 34 años de edad. Habla nahuatl y español. Es casada y ha procreado 6 hijos. Es originaria de la comunidad de Tlaola y llegó al barrio Loma Bonita en 1988. Dos años después de haber migrado a este espacio cuatro de sus hijos comienzan a salir frecuentemente a la Ciudad de México para trabajar principalmente en la albañilería. Es dueña del terreno donde vive.

INFORMANTE 14: Tiene 58 años de edad y es casado. Es originario de la comunidad de Tlaltenango y llegó al barrio Loma Bonita en 1974. Habla nahuatl y español. Trabaja como peón. Es dueño del terreno donde vive.

INFORMANTE 15: Tiene 46 años de edad y ha procreado 4 hijos, de los cuales, dos migran constantemente a la Ciudad de México para emplearse en el trabajo doméstico; mientras que otro trabaja como peón en la comunidad. La señora es originaria de la comunidad de Tlaola y llegó al barrio Loma Bonita en 1982. Habla nahuatl y español, en ocasiones viste la indumentaria. En 1993 para la fiesta de San Miguel, Santo Patrón de Tenango de la Flores la migrante tuvo el cargo de mayordomo. Es dueña del terreno donde vive, incluso en 4m² aproximadamente de éste siembra maíz y frijol.

INFORMANTE 16: Tiene 54 años de edad, está casada y su esposo trabaja como peón. Es originaria de la comunidad de Papatatla y

llegó al barrio Loma Bonita en 1974. Habla nahuatl y español. Generalmente viste la indumentaria tradicional. Es dueña del lugar donde vive.

INFORMANTE 17: Tiene 42 años de edad, está casado y con su esposa ha procreado 5 hijos. Es originario de la comunidad de Tlaltenango y llegó al barrio Loma Bonita en 1976. Habla nahuatl y español. Trabaja como peón y siembra maíz y frijol en un terreno propio, el cual se ubica dentro del mismo barrio. Es dueño del lugar donde vive.

INFORMANTE 18: Está casada y con su esposo ha procreado 3 hijos. Se dedica a su hogar y es maestra en una de las primarias de Tenango, en donde generalmente imparte clases de segundo año, en éste ha llegado a tener hijos de migrantes, a los cuales rechaza porque algunas veces en el salón de clases hablan la lengua materna.

INFORMANTE 19: Tiene 48 años de edad, está casado y con su esposa ha procreado 4 hijos. Trabaja en la Compañía de Luz y Fuerza.

INFORMANTE 20: Tiene 32 años de edad. Es floricultora y se dedica a su hogar. Es propietaria de un terreno en el barrio Loma Bonita, en el cual cultiva pino.

INFORMANTE 21: Tiene 28 años de edad y ha procreado 4 hijos. Es originaria de la comunidad de Tlaola y llegó al barrio Loma Bonita en 1974. Habla nahuatl y español. Generalmente viste la ropa occidental. Además de dedicarse a su hogar trabaja como peón en la siembra principalmente de chile. La señora es viuda y se cuenta que su esposo murió de un balazo en una riña que tuvo con uno de los policías que trabajan en la Presidencia Auxiliar de Tenango. Según esta persona es amigo del Presidente Auxiliar en turno, motivo por el cual para el policía, el accidente no representó mayor problema.

INFORMANTE 22: Tiene 27 años de edad, es dueño de una tortillería ubicada dentro de la comunidad de Tenango. Estudió la preparatoria en una de las escuelas de la Ciudad de Xicotepec. Tenía un terreno en el barrio Loma Bonita, pero lo vendió porque la población se constituía con “mucho naco”.

GUIAS DE TRABAJO DE CAMPO

GUIA PARA RECOPIRAR EL MATERIAL ETNOGRAFICO²³

**1 Nombre, 2 Edad, 3 Idioma, 4 Ocupación, 5 Barrio al que pertenece, 6
Lugar de nacimiento**

I NOMBRE Y TERRITORIO

- Nombre de la localidad y el municipio.
- Nombre precedente (año en que cambió de nombre).
- Nombre en nahuatl (de la comunidad y los barrios).
- Fecha en que se constituye la comunidad.
- Altitud y comunidades colindantes.
- Características geográficas (clima, topografía, suelo, recursos minerales, hidrología, fauna y vegetación).
- Plano del pueblo y descripción del lugar (disposición de las viviendas, calles, plazas y barrios, etc.).

II POBLACION

- Numero de habitantes (número de hombres y mujeres).
- Migración: emigración e inmigración.

²³ Parte de las preguntas que conforman la presente guía fueron retomadas de una más extensa proporcionada por la Doctora Alicia Castellanos, la cual se aplicó en la Sierra Norte de Puebla .

III ECONOMIA

- Actividades económicas.
- Tipo de productos.
- Origen y salario de los peones que se contratan en la comunidad.
- Salarios en la región.

IV VIDA COMUNITARIA

- Obras realizadas por el trabajo comunitario.
- Cambios en la organización y asignación de los trabajos comunitarios.
- Sanciones en caso de incumplimiento de los trabajos comunitarios.

V CREENCIAS RELIGIOSAS Y PRACTICAS CULTURALES

- Las principales fiestas religiosas (titulares, santo patrón, grado de participación en la comunidad, forma de organización de las fiestas, participación de las autoridades, sitios de culto, etc.).
- Mitos y leyendas.

VI USO DE LA LENGUA VERNACULA Y EL ESPAÑOL

- Situaciones en que se emplea la lengua indígena y el español (familia, relaciones sociales dentro de la comunidad, fiestas, intercambio comercial, actos oficiales, etc.).

VII LA CONSTRUCCION DEL VASO TENANGO

- Cuando comenzó la construcción, ¿qué personas llegaron?, ¿cómo vestían, cómo hablaban?.
- Cambios que provocó la construcción.
- Relación entre los migrantes y los indios de Tenango.

VIII LA CONSTRUCCION DE LA CARRETERA MEXICO POZARICA

- Elementos que se integraron, a partir de la constante entrada y salida a la comunidad de Tenango.

IX LA INSTITUCIONALIZACION DE LA EDUCACION

- La actitud del maestro (bilingüe o no) frente al uso de la lengua nahuatl y el vestido tradicional.
- Relación entre alumnos y maestros.

- cambios que provocó la educación monocultural.

X LA PENETRACION DEL PROTESTANTISMO

- Cambios en las fiestas tradicionales del pueblo.
- Cambios en el uso de las prácticas curativas.

XI LA INTRODUCCION DE LA FLORICULTURA

- Historia de la introducción de la floricultura.
- Cambios originados en la vida de las personas.

GUIA DE ENTREVISTA PARA APLICARSE SOLAMENTE A LA POBLACION MIGRANTE DEL BARRIO LOMA BONITA

**1 Nombre, 2 Edad, 3 Lengua materna, 4 Ocupación, 5 Grupo étnico, 6
Lugar de nacimiento**

XII PROCESO MIGRATORIO

- Nombre y características del lugar de procedencia.
- Causas o motivos por los cuales abandonó la comunidad de origen.
- Formas en las que se realizó la red migratoria.
- Relaciones con la comunidad de origen.

XIII FORMACION DEL BARRIO LOMA BONITA

- En que año llegó a vivir al barrio Loma Bonita.
- ¿Como estaba el lugar cuando llegó?.

XIV INFRAESTRUCTURA

- Tipo de vivienda.
- Descripción del lugar (disposición de las viviendas, calles, servicios, etc.).

XV IDENTIDAD

- Habla la lengua indígena y el español, ¿donde los emplea: familia, fiestas, etc.?.

- ¿Siempre viste la ropa occidental?, ¿usa la vestimenta tradicional?, ¿porqué?.
- Actitud del tenanguense frente al vestido tradicional.
- Realiza prácticas curativas “tradicionales”.
- ¿Es casado?, ¿origen de la pareja?, ¿tiene compadrez, de dónde son, dónde viven?.
- Atributos o rasgos distintivos que manifiesta frente al mestizo (culturales, sociales, etc.).

XVI LA INTERACCION SOCIAL ENTRE MIGRANTES INDIGENAS Y MESTIZOS

- ¿Cómo participa en el trabajo comunitario?.
- Participa en las elecciones para el cargo de Presidente Auxiliar.
- Participa en la celebración de las fiestas tradicionales de la comunidad.
- ¿Qué relación mantiene con el mestizo? (de conflicto, compadrazgo, laboral, etc.).
- Tiene los mismos derechos que el mestizo (uso del bosque, resolución de problemas jurídicos, etc.).

XVII LA VISION DEL MIGRANTE.

- Autoidentificación a partir de la confrontación con el Otro.
- ¿Cómo define a la Otredad?, ¿a partir de qué elementos?.
- A partir de los signos de diferenciación cultural es aceptado por los habitantes de Tenango.

GUIA DE ENTREVISTA PARA APLICARSE A MESTIZOS

1 Nombre, 2 Edad, 3 Lengua materna, 4 Ocupación, 5 Grupo étnico, 6 Lugar de nacimiento

XVIII LAS FORMAS DE IDENTIFICACION DEL “OTRO”

- ¿De dónde son los habitantes del barrio Loma Bonita?.
- ¿Desde cuándo están ahí?.
- ¿Porqué migran a la comunidad?.
- Cuáles son los signos y las prácticas que lo hacen diferente a usted.

- ¿Cómo se comporta el peón en el trabajo?
- ¿Qué relación existe entre el “otro” y usted? (compadrazgo, trabajo, amistad, etc.).
- Los habitantes del barrio Loma Bonita tienen los mismos derechos que usted.
- Tipo de conflictos que se presentan con mayor frecuencia en la comunidad, ¿quién los provoca?
- De qué depende para que el migrante sea considerado como un miembro más de la comunidad de Tenango (tiempo, trabajo, etc.).
- ¿Cómo participa “el otro” en las fiestas tradicionales del pueblo?
- Actitud frente al uso del vestido tradicional, la lengua materna, etc.

BIBLIOGRAFIA

- Agner, Heller. *Historia y vida cotidiana*. Grijalbo, México, 1985.
- Arizpe, Lourdes. *Migración, étnicismo y cambio económico*. Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, 1987.
- Barth, Frederik. *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Fondo de Cultura Económica, México, 1979.
- Bastide, Roger. *El projimo y el extraño*. Amorrortu, Buenos Aires, 1970.
- Boege, Eckart. *Los mazatecos ante la nación*. Siglo XXI, México, 1978.
- Bonfil Batalla, G. *México profundo una civilización negada*. Grijalbo, México, 1987.
- Bonfil G. y Rodriguez M. *Las identidades prohibidas, situación y proyectos de los pueblos indios de América Latina*. Instituto Nacional Indigenista, México, 1981.
- Burgos, Elizabeth. *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*. Siglo XXI, México, 1987.
- Callirgos, Juan Carlos. *Racismo la cuestión del otro (y lo uno)*. DESCO, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, Perú, 1993.
- Cardoso de Oliveira, Roberto. "Etnicidad étnica, identificación y manipulación", *América Indígena*. Vol. XXXI, No. 4, México, 1971.
- Castellanos, Alicia. "Racismo e identidad étnica", *Alteridades*. No. 2, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México, 1991.
- _____. "Asimilación y diferenciación de los indios de México", *Estudios Sociológicos*. Vol. XII, núm. 34, El Colegio de México. México, enero-abril, 1994.

- _____. "Mexicanos, chicanos y anglos en la frontera Ciudad Juárez El Paso", *Ciudad Juárez; la vida fronteriza*. Nuestro Tiempo, México, 1981. Cap. V.
- _____. "Nación y racismo", en Castellanos Alicia y Juan M. Sandoval (coords.). *Nación, racismo e identidad*. Nuestro Tiempo, México, 1998.
- Castles, Stephen y S. Kusugh. *Los trabajadores inmigrantes y la estructura de clases en la Europa Occidental*. Fondo de Cultura Económica, México, 1984.
- Comas, Juan. *Razas y racismo*. SEP-SETENTAS, México, 1972.
- Cosío, Daniel. *Historia general de México*. Tomo II, El Colegio de México, 1987.
- Chamoux, Marie Noelle. *Nahuas de Huauchinango*. Instituto Nacional Indigenista, México, 1987.
- De la Fuente, Julio. *Relaciones interétnicas*. Instituto Nacional Indigenista, México, 1965.
- Devalle, Susana. "La etnicidad y sus representaciones: ¿juego de espejos?". *Centro de Estudios Sociológicos*. Vol. X, No. 28, El Colegio de México. 1992.
- _____. "Introducción, etnicidad: discurso, metáforas, realidades", *La diversidad prohibida*. El Colegio de México, México, 1989.
- Dubet, Francois. "De la sociología de la identidad, a la sociología del sujeto". *Estudios Sociológicos*. Vol. VII, No. 21, El Colegio de México, 1989.
- Embriz, Arnulfo. (Coord.) *Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México*. Instituto Nacional Indigenista, México, 1993.
- Erikson, Erik. *Identidad, juventud y crisis*. Taurus Humanidades, Madrid, 1985.
- Falomir, Ricardo. "La emergencia de la identidad étnica al fin del milenio", *Alteridades*. No 2, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México, 1991.
- Freud, Sigmund. "Cinco Conferencias Sobre Psicoanálisis", *Obras completas, (24 volúmenes)*. Vol. XI, Amorrortu, Argentina, 1986.
- Friedlander, Judith. *Ser indio en Hueyapan*. Fondo de Cultura Económica, México, 1977.
- García, Bernardo. *Los pueblos de la sierra*. Instituto Nacional Indigenista, México, 1987.

- Goffman, Erving. *Estigma, la identidad deteriorada*. Amorrortu, Buenos Aires, 1986.
- León A. y Steffan, C. *Ganadería y granos básicos en la Sierra Norte de Puebla*. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 1987.
- León Portilla, Miguel. *Los franciscanos vistos por el hombre nahuatl*. Centro de Estudios Bernardino de Sahagún, México, 1985.
- López y Rivas G. y Perera E. “El concepto de ‘minoría subordinada’; elementos para su definición”, *Iztapalapa*, No. 1, México, 1980.
- Nutini, Hugo. *Los pueblos de habla nahuatl de la región de Tlaxcala y Puebla*. Instituto Nacional Indigenista, México, 1974.
- Paris, M. Dolores. “Las relaciones entre indios y ladinos en los relatos de Rosario Castellanos”, en Castellanos Alicia y Juan M. Sandoval (coords.). ob. cit., pp. 191-208.
- Pérez, Lorena. “Ser mazahua en Ciudad Juárez”. *México Indígena*. No. 4, 1990.
- Ponce, M. Patricia. “Raza, clase y género en Brasil”, en Castellanos Alicia y Juan M. Sandoval (coords.). Ob. cit., pp. 117-142.
- Ramos, Jose Luis. “Nombre, santo y seña: algunas consideraciones sobre la identidad étnica”, *Etnia y sociedad en Oaxaca*. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México, 1991.
- Reforma*. México, 20 de julio 1998, sección B, p. 4.
- Stavenhagen Rodolfo. “La cuestión étnica: algunos problemas teórico-metodológicos”, *Estudios Sociológicos*. Vol. X, núm. 28, El Colegio de México, 1992.
- Valdéz, Luz María. “La migración indígena”, *América Indígena*. Núm. 4, enero, 1990.
- Van der Berghe, Pierre. *Problemas raciales*. Fondo de Cultura Económica, México, 1971.
- Van Dijk, Teun A. *Prensa, racismo y poder*. Cuadernos de posgrado en comunicación, Universidad Iberoamericana, México, 1994.
- Vernant, Jean-Pierre. *La muerte en los ojos*. Gedisa, Barcelona, España, 1986.
- Zárate, Margarita. “Identidad étnica y discriminación en una organización campesina indígena en Michoacán”, en Castellanos Alicia y Juan M. Sandoval (coords.). Ob. cit., pp. 249-265.
- Zoraida, Josefina. *La imagen del indio en el español del siglo XVI*. Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver. México, 1991.
- VIII Censo General de Población. Tomo I, Puebla - Zacatecas, 1960.

IX Censo General de Población. Vol. III, Puebla - Zacatecas, 1970.
X Censo General de Población. Estado de Puebla, 1980.
XI Censo General de Población y Vivienda. Estado de Puebla, 1990.